

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA **RAQUIN** Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION RAQUIN REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de **RAQUIN**
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS **PILDORAS Y POLVOS**
SUPRESION LARTIGUE
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones
del Estomago y los Intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de
Quina de Aroud.
Por mayor, en Paris, en casa de J.FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano de Alfaro (Logroño). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Febrero al alcalde D. Gregorio Hernández.

— La de id. id. — por renuncia — de Villalvilla (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y unas 1.250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Febrero al alcalde don Pedro Casanova.

— La de id. id. de Colindres (Santander). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 26 familias pobres y 1.500 pesetas, garantizadas, de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde don Miguel Bengochea.

— La de id. id. — por renuncia — de Peraleda de la Mata (Cáceres). Dotación 2.200 pesetas anuales por la asistencia de 180 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Camilo García y Lasso.

— La de id. id. — por renuncia — de Piornal (Cáceres). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Febrero al alcalde D. Nicomedes Vicente.

— La de id. id. de Fabara (Zaragoza). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Modesto Vallespi.

— La de id. id. — por renuncia — de San Pedro (Albacete). Dotación 800 pesetas anuales por la asistencia de 70 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Febrero al alcalde D. Rufino López.

— La de id. id. de La Robla (León). Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Manuel Viñuela.

— La de id. id. — por renuncia — de Ubidea (Vizcaya). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes y pagadas también por el Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Nicomedes Aguirol.

— La de id. id. — por defunción — de Torrecilla (Cuenca). Dotación 75 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Mariano Artiaga.

— La de id. id. de Muro (Alicante). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de los enfermos pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Joaquín Soriano.

— En el Juzgado de primera instancia é instrucción de Valencia de Alcántara se halla vacante la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría, que habrá de proveerse por concurso, con arreglo al real decreto de 26 de Diciembre de 1889. (*Gaceta* de 31 de Diciembre.)

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Excelentísimo Sr. Ministro de Gracia y Justicia, presentándolas con la documentación legalizada en forma en el Juzgado referido dentro del término de veinte días, á contar desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia de Cáceres.

Para aspirar á la plaza se requiere.

Primero. Ser español del estado seglar.

Segundo. Haber cumplido veinticinco años.

Tercero. Ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía, con título obtenido en Universidad oficial.

Cuarto. Haber ejercido la profesión durante cuatro años por lo menos.

Quinto. Ser de buena conducta moral y profesional.

Y sexto. No estar comprendido en ninguno de los casos de incapacidad señalados en el art. 110 de la ley sobre organización del Poder judicial.

Lo que se anuncia para los debidos efectos, de orden del Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia territorial.

Cáceres 8 de Enero de 1891. — *Ubaldo Sánchez*.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Ramón Vázquez. — Remitido el Montepío; le agradeceríamos girara usted á nuestro favor. Está indicada en el período de supuración y sólo para evitar cicatrices deformes.

D. Juan Quintero. — Recibida su carta; conformes.

D. José Luciano Miranda. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Alfonso Navarro Torrecilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Manuel Quintanilla. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Antonio Fadón Lizaso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Ildefonso Gala. — Recibida la letra.

D. Bernardo Gil Ortega. — Cambiadas las señas.

D. Balbino Quesada. — Remitido número que pide el 8 de Enero.

D. Anastasio Campelo. — Recibida su carta; conformes.

D. Anastasio de la Calle. — Se entregó su carta al Sr. Pulido á su debido tiempo.

D. Antonio Pascual Hernández. — Recibida la suya; conformes.

D. Ramón Basarán. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero. Para lo que pregunta puede dirigirse Carretas, 33.

Sr. Presidente del Casino Venatorio de Valladolid. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Isaac Alba Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Subiza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91. De aquí le mandamos todos los números; la falta es de Correos.

D. Eladio S. José Fernández. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Joaquín Martínez Andorra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Teodosio Salvadores. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Juan A. Martín de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Pablo Escribano. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Carlos Richer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Julián Rosillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido el número que pide.

D. Ramón Godes. — Id. id. id.

D. Eduardo Baeza y Baeza. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagadas ambas todo el año 91.

D. Joaquín Gosálvez Silvestre. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Casto Sánchez Tapia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Juan B. de Horques. — Remitido números que pide; tienen ustedes el mismo derecho.

D. Antonio Echeverría. — Cambiadas las señas.

D. Luis Vidal Lloret. — Se agotó el *Playfair*, como hemos dicho en El SIGLO.

D. Eugenio Rabanillo. — Remitido número que pide.

D. Isidoro Hernáiz. — Recibida su carta; conformes.

D. Gabriel Salgado. — Id. id.

D. Simón Antonio Pelayo. — Remitido número que pide.

D. Juan Talamas. — Cambiadas las señas; le agradeceríamos mandara usted el importe de las suscripciones.

D. Tomás Martínez. — Remitido lo que pide el 9 de Enero.

D. Antonio Catena. — Suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º de Enero. El tomo IV del *Strumpell* le costará á usted 4,75 pesetas, incluso el certificado.

D. Fernando Canillas. — El Sr. La Fuente avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Fernández Sánchez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Eduardo Pérez López. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Carlos Lloro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; hecho su encargo; el recibo obra en nuestro poder.

D. Ramón Fisac. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1891.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico.

Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Andrés Bravo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. José Fernández Sanguino. — Id. id. id.
- D. Isidro Alzaga. — Id. id. id.
- D. Agustín Ruzafa. — Id. id. id.
- D. Jenaro González Rico. — Id. id. id.
- D. Antonio Crespo y Carro (Zamora). — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- M. C. Ricker. — Id. id.
- D. Marcelino Aguirrezabala. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA los plazos primero y segundo.
- D. Dámaso Oliveros. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Hermenegildo Berrueta. — Id. id. id.
- D. Salvador Martínez Manrique. — Id. id. id.
- D. Diego Cisneros. — Id. id. id.
- D. Agustín Tenreiro. — Id. id. id.
- D. Pedro Altayó. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
- D. Felipe Yoldi. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. José María López (Aracena). — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91; lo que usted indica no puede hacerse, por razones especiales de la Administración.
- D. José Acedo. — Recibida la carta y libranza de 4 pesetas; se tendrá presente lo que nos dice.
- D. Gabriel Alonso Nieto. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Ramón Castro. — Recibida su carta; conformes.
- D. Francisco Rubio Gómez. — Id. id.; se le mandará lo que pide.
- D. Pedro Casado. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero; puede mandar el importe en sellos de 15 céntimos, certificando en este caso la carta.
- D. Antonio Gil Molina. — Recibida su carta; conformes.
- D. Carlos Hernández. — Remitido el número que pide; el importe de lo que desea es de 25 pesetas, incluso el certificado.
- D. Cipriano de las Heras. — Recibida su carta; conformes.
- D. Baudilio Solá. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero; el importe puede mandarlo como le sea más fácil: si es en sellos, que sean de 15 céntimos, certificando en este caso la carta.
- D. Juan Daguino. — Recibida su carta; conformes.
- D. Cesáreo Seijo. — Id. id.
- D. Eleuterio Guilarte. — Recibido el artículo.
- D. Dionisio Asensio. — Contestado particularmente.
- D. Eudaldo Fornis. — Remitido el *Attil* día 9; cargadas en cuenta al Sr. Sol las 30 pesetas.
- D. Nicanor Muñoz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Manuel Camuñas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Francisco Santullano. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.
- D. Miguel Sánchez López. — Id. id.
- D. Marcial Barreiro. — Id. SIGLO fin Octubre del 91.
- D. Martín Elejoste. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Rafael Suárez. — Id. id. id.
- D. Isidoro Aguilar y Rey. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.
- D. Pablo Luengo. — Id. SIGLO primer trimestre y BIBLIOTECA primer plazo del 91.
- D. Mariano García Martín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Matías Ballarín. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
- D. Raimundo Jurado. — Id. id.
- D. Salvador García. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1891.
- D. Hernán G. Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
- D. Alfonso Ruiz Ayuso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo.
- D. Ramón Gallo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Domingo Morán Alonso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Francisco Cotau Bosca. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1891.
- D. Ulpiano Alonso Salgado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Emilio Fernández Moreiras. — Id. id. id.; remitido los números que pide.
- D. Severino Gastaminza. — Id. id. id.
- D. Daniel López Gómez. — Id. id. id.
- D. Buenaventura Huici. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
- D. Antonio Canella. — Remitido el número que pide.
- D. Pablo Ramos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Victoriano Domínguez. — Recibida su carta; conformes.
- D. Jesús Velasco. — Suscrito a la BIBLIOTECA desde 1.º de Enero del 91.
- D. Pedro Pardo Carnero. — Recibida su carta; remitido los números que pide.
- D. Francisco y Perfecto Conde. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
- D. Víctor Gutiérrez Romillo. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago al SIGLO fin Marzo del 91.
- Círculo de Calderón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Adolfo Monfledo. — Id. id.
- D. Manuel Vacas. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 91.
- D. Ricardo Sanmartín. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Aquilino Reyes Escribano. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
- D. Angel Calleja. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Eugenio Zameza. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Rafael Palau. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Florentino Royo. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagadas las dos fin Diciembre del 91.
- D. Emilio Segoviano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Alejandro Dongil. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. José Romero. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Emilio Moreno. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Cristóbal Tobías Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
- D. José de Miguel. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA primer plazo.
- D. Enrique de la Rosa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Miguel Galán. — Id. id. id.
- D. Ricardo Gutiérrez (Villalón). — Id. id. id.
- D. Eladio A. Rivas. — Id. id. id. fin Junio del 91.
- D. Miguel Pardo y Pardo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido los números que pide día 13.
- D. Pedro Bonet Sivecas. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; quedándole cargadas en cuenta las 15 pesetas del *Vila*.
- D. Benito Crespo. — Id. id.
- D. José Precioso. — Entregada su carta día 13.
- D. Esteban González Villar. — Recibida su carta; conformes.
- D. Francisco Carbonell. — Id. id.; se le mandará cuando se publique.
- D. Adrián Laborda. — Id. id.; remitido el número que pide día 13.
- D. Francisco Subías. — Id. id.; remitido lo que pide día 13.
- D. José Sist. — Recibida su carta; conformes.
- D. Martín Blesa. — Id. id.
- D. Antonio Nuño. — Recibida su carta; se tendrá presente lo que desea.
- D. Manuel López Cano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Tomás Barrera. — Remitido número que pide.
- D. Cristóbal Carrión. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Venancio Ugalde. — Id. id. id.
- D. José Alonso González. — Id. id. id.
- D. Gaspar Yébenes. — Id. id. id.
- D. Luis Vargas Manzano. — Id. id. id.
- D. Toribio Carreño. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Cristóbal Tobías Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
- D. Juan Fairén. — Suscrito al SIGLO desde 1.º Enero y pagado por conducto del Sr. Gasca fin Diciembre del 91.
- D. Patricio Borobio. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Román Vicente. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. José Gallego. — Id. id.
- D. Rafael Mejía. — Id. por el Sr. Fe fin Marzo del 91.
- D. Pedro Verges Vernis. — Id. por el Sr. Güell fin Diciembre del 91.
- D. Pablo Llorach. — Id. id.
- D. Miguel Torán. — Id. por el Sr. Aguilar fin Marzo del 91.
- D. Enrique Morales Gasco. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. José Monserrat. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.
- D. Enrique Puente. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
- D. José Amblar. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Félix Zumalavé. — Pagado Id. fin Diciembre del 91.
D. José Caballero Pozo. — Id. id.
D. Valentín Mate y Román. — El Sr. Esteban Juan avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Antonio Castro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Ciriaco Bermejo. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
D. Pelegrín González del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Antonio Prats Cañizares. — Id. id. id.
D. Manuel Yañiz. — Id. id. id.
D. Juan Álvarez Rico. — El Taylor está agotado.
D. Enrique Sáenz Tejada. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
D. Manuel de las Peñas. — Id. id.
D. Telesforo González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Elías de Celaya. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José Arriandiaga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Juan Segoviano. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Mariano Azcón. — Remitido números que pide el 14 Enero.
D. Alberto Pérez. — Remitido por segunda vez día 14 Enero lo que pide.
D. Guillermo Martínez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Basilio Cosme. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.
D. Enrique García López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Joaquín Cuadra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Antonio Jacinto Rodríguez. — Id. id.
D. Francisco Blanco. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Junio del 91.
D. Salvador Gascó. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; se hará lo que usted dice.
D. José Sánchez Pastrana. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90, más 5 pesetas por el primer plazo del 91 y 3 pesetas á cuenta para El SIGLO del 91.
D. Félix Michelena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Arturo Monje. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
D. Pedro Gómez Carcedo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Francisco López Anguis. — Id. SIGLO fin Agosto del 91; remitido los Indices que pide el 15 Enero.
D. Antonio Soria Navarrete. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Abundio Manrique. — Recibida su carta; conformes.
D. Jaime Gil de Navas. — Remitido los números que pide.
D. José Wieden y Portillo. — Id. id.
D. Pedro Figueiras Vázquez. — Id. id.
D. Valentín Ladrero Guilarte. — Id. id.
D. Angel Ponce. — Remitido los libros que pide.
D. Miguel Pardo y Pardo. — El Sr. Nuevo avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 91.
Sr. Decano de la Facultad de Medicina de Valladolid — Idem id.
Dr. C. Delvaille. — Se le remiten puntualmente todos los números; se le repite el del 4 (día 15).
D. Luis Vidal Lloret. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. José Ribot Serra. — Id. id. id.
D. Ramón Martín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90 y 10 pesetas á cuenta para el SIGLO y BIBLIOTECA de este año; remitido lo que pide el 16 Enero.
D. Martín de Gondra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Pastor Stolle y Alvarez. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Miguel Simón. — Recibida su carta; conformes; remitido el número que pide.
D. Fernando Rubio Gómez. — Id. id.
D. Francisco Sánchez Navarro. — Id. id.; remitido los números que pide el 16 Enero.
D. Leonardo Gómez. — Suscrito al SIGLO y pagado por el Sr. Nuevo fin Diciembre del 91; remitido los números el 15 Enero.
D. Rafael Piernas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Antonio Alfonso Becerra. — Id. id. id.
D. Ernesto González de Linares. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Sotero Ilarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20
MADRID

CAPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorréicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs. Se remiten por correo á cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.)

Año XXXV

Boletín de la s
Las futuras Cort
documento inter
de Koch sobre los
lad de Medicina
transit vita, sic ve
sis de la linfa de
los diabéticos. —
nóstico de la salp
los sudores de lo
Militar. — Montep
Estado sanitario
pondencia. = A

BOLE

ACADEMIAS. —

Pasadas ya
Médico-Quirú
conclusión del
Dr. Hidalgo A
dan á la lid lo
cunólogos debi
cutir con mesu
chos, cuanto e
cialmente se h
y los medios n
reproduzca lle
ciones cultas.
dópata alemán
del estudio de
por creer que y
medad, propia
sólo como men
ría este patólo
pantosa cifra
tres meses ha
que quiere pa
veinte veces si
pués... después
dista ligero an
En esta mis
no la discusió
uso de la palab
del jueves pres
Facultad, una
a laparotomía
otro caso de la
nién. En la di
r. Ustáriz.
El Sr. Barra

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Academias. — Premios. — Elecciones. — Las futuras Cortes. = Sección de Madrid: Delirio del tacto. — Un documento interesante. — Clínica palpitante. — Acción del remedio de Koch sobre los órganos internos. — Tumores del ovario. — Facultad de Medicina de Buenos Aires. = Sección profesional: *Sic transit vita, sic venit mors*. = Prensa médica: *Extranjera*: I. Síntesis de la linfa de Koch. — II. Alteración de los nervios periféricos en los diabéticos. — III. ¿Por qué es blanca la piel humana? — IV. Diagnóstico de la salpingo-ooroforitis. — V. El telurato de potasio contra los sudores de los tísicos. = Sección oficial: Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETÍN DE LA SEMANA

ACADEMIAS. — PREMIOS. — ELECCIONES. — LAS FUTURAS CORTES.

Pasadas ya las fiestas de Navidad, la Academia Médico-Quirúrgica ha reanudado sus tareas con la conclusión del tema brillantemente expuesto por el Dr. Hidalgo Arredondo. Ahora sólo falta que acudan á la lid los compañeros, entre quienes los vacunólogos debieran pedir el primer puesto para discutir con mesura, pero con la elocuencia de los hechos, cuanto en la epidemia de viruelas — que oficialmente se ha dado por terminada — ha ocurrido y los medios más convenientes para evitar que se reproduzca llenando de vergüenza á todas las naciones cultas. Dígalo si no Henschel, el célebre patólogo alemán, quien en su obra última prescinde del estudio de la viruela como entidad patológica por creer que ya nadie debe ocuparse en esta enfermedad, propia de otros tiempos y que ha quedado sólo como memoria de épocas atrasadas... ¿Qué diría este patólogo si á su conocimiento llegara la espantosa cifra de defunciones que en poco más de tres meses ha ocasionado en la corte de una nación que quiere pasar por civilizada? Se santiguaría veinte veces si tiene tan cristiana costumbre, y después... después creería que era una broma de periodista ligero ansioso de llamar la pública atención.

En esta misma Academia continuó el lunes último la discusión sobre las gastropatías, haciendo uso de la palabra el Sr. Medinaveitia, y en la sesión del jueves presentó el Sr. Ribera, catedrático de la Facultad, una mujer, curada ya, á la que ha hecho una laparotomía por quistes hidatídicos; refiriendo otro caso de laparotomía por quistes, curado también. En la discusión de estos casos intervino el Sr. Ustáriz.

El Sr. Barragán presentó algunos casos de hema-

turia para sumarlos con los presentados en la sesión anterior por el presidente de la Academia, Dr. Mariani.

La Real Academia de Medicina abrirá sus puertas el domingo 25 del actual con un discurso del Sr. Calleja que, según noticias, ha de causar sensación por la valentía con que están tratados asuntos que atañen muy de cerca á la enseñanza y al ejercicio de la Medicina. ¡Quiera Dios que este discurso tenga la debida resonancia y que nuestra clase recoja el fruto á que tiene indudable derecho!

Si no son equivocados nuestros informes, esta Academia ha concedido el premio Rubio al ilustre decano de nuestra Facultad de Medicina, Sr. Letamendi, por su obra de *Patología general*, y tres menciones honoríficas á otros tantos distinguidos profesores, entre quienes se cuentan los Sres. García Solá y Ramón y Cajal, catedráticos con justicia estimados por sus producciones.

El premio de D. Andrés del Busto ha sido adjudicado á la Memoria que lleva por lema: *Nisi sapiens non potest...* Todos estos premios se repartirán el día de la sesión inaugural.

También la Sociedad Española de Hidrología Médica ha tenido estos días elecciones y renovado casi totalmente su Junta Directiva. En otro lugar de este número damos á conocer el ilustrado personal que la forma, y cuyos propósitos son dar el mayor brillo posible á dicha Sociedad, contando con los valiosos elementos que reúne.

Otra grata noticia tenemos que participar á nuestros lectores: el distinguido cirujano del Hospital de la Princesa Dr. Ustáriz, cuyas brillantes campañas hechas en la Academia Médico-Quirúrgica han dado á conocer toda su valía, ha sido elegido académico de la Real de Medicina el miércoles último. La juventud médica ve premiados en el Sr. Ustáriz todos sus entusiasmos, todo su amor al trabajo, todo su desinterés por el culto que rinde á la Ciencia. Nosotros, como amigos, como compañeros, como admiradores del Dr. Ustáriz, estamos de enhorabuena y se la damos muy cordial á dicho señor y á la Academia que desde el miércoles le cuenta en su seno.

Se acerca á pasos agigantados el día en que el país ha de elegir libremente los hombres que reunidos en

Cortes han de defender sus intereses y procurar su mayor bienestar moral. La lucha parece que va á ser empeñada, y en ella, si no fuera por causas cuya enumeración sería larga, nuestra clase, que es numerosa é inteligente, podría sacar no poco partido y conseguir que de una vez para siempre fueran respetados sus sacratísimos derechos. No son hasta hoy muchos los compañeros que demandan los sufragios para llevar tan honrosa representación, pero entre los que ahora recordamos figuran los señores Baselga, Ortega Morejón y nuestros corredactores Sres. Cortezo y Pulido. Este último — en cuyo elogio han escrito frases que agradecemos en el alma algunos colegas profesionales — se presenta por Madrid, teatro de sus triunfos literarios, políticos y profesionales, y es de esperar que la clase le otorgue sus favores.

Consideraciones que el lector comprenderá fácilmente nos vedan decir lo que la clase médica pudiera prometerse de llevar á la Representación nacional á nuestros dos corredactores. Quien tenga presente las campañas que el Sr. Pulido ha hecho en la Diputación Provincial en defensa de los intereses de los desvalidos y en prestigio de los compañeros, comprenderá sin grandes esfuerzos cuánto pudiera hacer en nuestros Cuerpos colegisladores.

Y no decimos más.

DECTO CARLÁN.

MADRID 18 DE ENERO DE 1891

DELIRIO DEL TACTO

El delirio del tacto, que algunos han relacionado con el de la duda, es, sin embargo, de naturaleza muy distinta. Consiste en la aprensión de no tocar los objetos por temor de contaminarse, y lavarse á cada momento para librarse de ilusorias impurezas. Hemos conocido algunos sujetos, por lo demás muy sanos de juicio, que caían en esta extravagancia, una de tantas que el vulgo califica de manías. Semejante apreciación entra de lleno en el género de las obsesiones; pero no creemos que esto baste para hacer con ella precisamente y con la de la duda un tipo, excluyendo otras obsesiones análogas que pueden caer en él cómodamente.

Analizando aún más, se encuentran todavía distinciones fundamentales entre el llamado delirio de la duda y el del tacto. Aquél se refiere á la función, relativamente estática, del juicio, del análisis reflexiva; el último interesa una función relativamente dinámica, es una pasión que contribuye á determinar actos externos y que se impone con caracteres que llevan, al parecer, aparejada la ejecución.

Convienen, sin embargo, el apremio de la duda y las exageradas susceptibilidades del tacto en la condición común de ser casos extraordinarios de desorden intelectual, aunque con un juicio sano aun respecto de los

mismos extraviados conceptos. No es, pues, de extrañar que aparezcan á veces reunidos en un mismo sujeto; mas se concibe igualmente que por el propio motivo puedan agruparse también otros muchos desórdenes análogos. De donde resultaría que por de pronto hay escaso fundamento para hacer una sola entidad morbosa de los delirios de la duda y del tacto.

Las funciones del pensamiento pueden, como todas realizarse bien ó mal, esto es, constituir estados sanos ó enfermedades; mas aquí, como en todo, hay que distinguir la relación. Función de la inteligencia habiendo que, figurando como mal en el sujeto, sea un bien para el organismo de la humanidad en general, y viceversa que siendo un bien para el sujeto, perjudique á la sociedad en su conjunto. Hecha esta salvedad, podemos distinguir dichas funciones en tres categorías, á saber: representaciones, obsesiones y locuras (ideas fijas, *posiciones*, como las llama la moral católica).

Para ser sanas las representaciones deben tener cierto grado de energía y de fijeza, fuera de cuyo límite calificamos de deficientes ó exageradas. Dicho está que la medida para hacer semejante calificación nada tiene de invariable ó absoluta. Varía, por el contrario, según los criterios individuales y los períodos históricos en que se halle la humanidad. Tal como es, sin embargo, aplica á los casos individuales y sirve para calificarlos. Una representación intelectual exagerada es ya algo extraordinario y extraño al orden común, entre el cual ella se establece un divorcio sujeto al análisis y crítica de las generaciones venideras. De todos modos, no creemos aún que tal divergencia por sí sola constituya mal, ni para el individuo ni para la sociedad, si bien pudiera constituirle en casos determinados asociada con otras circunstancias.

La obsesión es ya un grado más vehemente de representación, que puede con mayor motivo convertirse en enfermedad, cerrando el camino á otras actividades necesarias ó convenientes para la vida. Finalmente, la posesión, la idea fija, la *locura sistematizada*, es la abolición, á lo menos parcial, de la función de la inteligencia, que proyecta una sombra funesta sobre el campo de la inteligencia misma; es siempre, de modo evidente, una enfermedad para el individuo que la padece y que trasciende más ó menos al orden social.

En todos estos tres grados, de representación, de posesión y de idea fija, puede la función perturbarse al juicio ó raciocinio, al criterio del sujeto, sin aparecer con el carácter de *emoción*; ó, por el contrario, interesar las funciones del pensamiento que llaman pasión y voluntad.

Es arbitrario, en la ciencia, definir el significado de la obsesión. Podemos, con Westphal, limitarla al planteamiento de un problema perpetuo, realizado transitoriamente en la conciencia, independiente de toda emoción; la verdad es que, según el mismo autor, también presentarse con caracteres pasionales é intervenir en los actos.

Westphal divide, en efecto, las obsesiones en tres clases: 1.ª, las que permanecen puramente teóricas entre las cuales incluye la locura de la duda en

de pregunta cuyo grupo impulsivas

Por nubes dividida tal distinta de las obsesiones realizan del cuanto es p su realización del individuo versal, elal tuye, y en como uno para el individuo dero en gen judicial, y para los de el segundo mos, no ya xivo, sino miento im su vez, figu sucesivas c límite con como inter nes sucesi

De todas ción, se ha pecialistas de Pinel y bra, data l terizadas p obsesiones son ridícu primero q da, á cuyo del tacto y de conserv No es esto el catálogo sino menc menal en superior ó subalterno

La prin menzado les de la i de los suj loco al qu dos? Si l bilidad; p moralmen exentos c testar, si pasión y Los act elemento presentac Supon

de preguntas; 2.º, las que producen ciertas acciones, en cuyo grupo puede incluirse la locura del tacto; y 3.º, las impulsivas que provocan una acción inmediata.

Por nuestra parte propondríamos una clasificación dividida también en tres miembros, pero de forma algo distinta de la de Westphal. En el primero incluiríamos las obsesiones relativamente estáticas, reflexivas, que se realizan dentro del laboratorio de la conciencia, cerrado cuanto es posible al comercio con otra ley superior y á su realización en el mundo. La conciencia particular del individuo, órgano microscópico de la conciencia universal, elabora para sí el cuerpo ideal que la constituye, y en esta elaboración íntima aparece la obsesión como uno de tantos fenómenos, actualmente bueno para el individuo si traduce en él lo bueno y lo verdadero en general, actualmente malo si es erróneo ó perjudicial, y ni bueno ni malo ulteriormente para él ni para los demás, mientras no sale fuera de sí mismo. En el segundo término de nuestra clasificación colocaríamos, no ya la obsesión simple juicio ó fenómeno reflexivo, sino la obsesión pasional, el límite que el sentimiento impone á la reflexión y que, tomando cuerpo á su vez, figura con nueva fuerza en las determinaciones sucesivas del pensamiento. Finalmente, además de este límite considerado en sí mismo, hay que considerarle como interviniendo activamente en las determinaciones sucesivas de la voluntad.

De todas estas maneras, aunque sin metódica definición, se ha considerado la obsesión por los médicos especialistas en Psiquiatría. Desde la manía sin delirio de Pinel y la locura razonadora de Matthey, de Ginebra, data la idea de admitir afecciones mentales caracterizadas por la lucha constante del enfermo contra sus obsesiones de todo género, con clara conciencia de que son ridículas, inmorales ó absurdas. Esquirol fué el primero que puso en claro el llamado delirio de la duda, á cuyo tipo se ha querido reducir posteriormente el del tacto y aun todos los demás que tienen el carácter de conservarse al propio tiempo libre la inteligencia. No es esto siquiera la monomanía, que ya entraría en el catálogo de las ideas fijas ó locuras sistematizadas, sino menos aún: anormalidad morbosa de algo fenomenal en la función consciente, que, sin atacar la ley superior de la conciencia individual, constituye modos subalternos de funciones determinadas.

La principal dificultad suscitada desde que se ha comenzado á fijar la atención en estos trastornos parciales de la inteligencia, es la de la responsabilidad moral de los sujetos que los padecen. ¿Es que puede llamarse loco al que sufre uno de los trastornos mentales referidos? Si lo es, queda, según la ley, exento de responsabilidad; pero si no lo es, ¿aconseja la equidad medirle moralmente con la misma medida que á los individuos exentos de tan deplorable condición? Imposible contestar, si no se comienza distinguiendo el juicio de la pasión y la pasión de la voluntad.

Los actos humanos son la función compuesta de tres elementos: representaciones relativamente estáticas, representaciones relativamente dinámicas, y libertad.

Supongamos las representaciones relativamente está-

ticas erróneas, exageradas: su error ó su exageración pueden atribuirse á dos orígenes distintos: la creencia y la duda; emblema la primera del sentimiento y la segunda de la reflexión. La duda exagerada llega á convertirse en obsesión reflexiva; la creencia exagerada, irreflexiva, puede muy bien ser terquedad, obsesión del error, fanatismo.

La obsesión de la duda y el fanatismo difieren fundamentalmente: la primera es coercitiva, inhibitoria, contraria á la acción y hasta á la pasión; la segunda, por el contrario, es cohibitoria en cuanto se relaciona con los datos que comprende. Ambas son estados morbosos, por cuanto exceden los límites en que debieran encerrarse. El que duda de todo es escéptico, y el escépticismo llega á ser un vicio, una enfermedad, en cuanto embarga las acciones ideales y materiales hasta el punto de suspender el curso de la vida en mayor ó menor parte. El fanatismo, la fe absoluta, es también morboso cuando recae en un error y cuando exagera una verdad más allá del límite correspondiente. De este vaivén de las representaciones no debe declararse responsable al individuo en su totalidad cuando sólo interesan el juicio: sólo es responsable la función de discurrir; mas como el discurso es suyo, por esta parte suya es responsable también.

El sentimiento es asimismo una función humana, dependiente, sí, del organismo común inteligencia, pero independiente como parte enfrente de las otras partes. Tócale por esta dependencia responsabilidad parcial en los actos humanos; mas sucede respecto de esta función lo mismo que de la anterior: como es función parcial de la función común inteligente, alcanza también al individuo una responsabilidad parcial.

Por último, la función común inteligente se representa á sí propia enfrente de sus órganos parciales (sentimiento y raciocinio), como un compuesto de dos elementos: deliberación y resolución. Aquí es donde radica la responsabilidad propiamente humana.

Deslindar esta madeja de responsabilidades en cada caso contrario á la ley social es la tarea que se impone á los Tribunales de Justicia y á sus asesores médicos.

Comenzando por la legislación y el Código penal y acabando por la aplicación de la pena, nada se hará con arreglo á justicia sino después de pesados en fiel balanza los citados elementos.

La responsabilidad es ley común á que se sujeta toda función causal. Donde hay un efecto, su responsabilidad recae sobre la causa que le produjo. Ahora bien: la causa puede hallarse definida ó indefinida: definida traduce la necesidad; indefinida traduce la innecesidad, ó sea la libertad, entendiendo esta palabra en su más amplia significación.

Hase restringido la significación de la libertad en los actos á la *innecesidad* que interviene en la función humana reflexiva (deliberando y determinando), y á esta libertad abstracta ha solido referirse siempre la legislación en los códigos penales. Nada más justo, puesto que el hombre, en cuanto le distingue como hombre, sólo pertenece á la sociedad por sus actos racionales, y sin

embargo, nada más expuesto á errores y tergiversaciones de todo género.

Claro está que, declarada la libertad elemento exclusivo de la función humana, el que ejercita algún acto interviniendo un juicio sano, es responsable, y deja de serlo quien carece de juicio sano, el loco. Pero no se cuenta así con los copartícipes de la *innecesidad* de los actos, por más que puedan tenerse en cuenta como *circunstancias atenuantes*, y, sobre todo, se olvida que las medidas legales empleadas para apreciar la normalidad de las funciones del pensamiento, son á su vez funciones vivientes, cuyo tipo, difícil de hallar, está sujeto á muchas eventualidades.

Todo esto hace de las cuestiones relativas á la razón y á la locura, y sobre todo á la responsabilidad criminal, un campo de controversias, más sujeto á la opinión que al cálculo científico. Es la criminalidad una enfermedad social localizada en seres humanos, de difícil diagnóstico, de pronóstico reservado y de terapéutica variable según las condiciones del organismo común y del órgano comprometido.

Mayores desenvolvimientos respecto de estos puntos exigirían ya una obra extensa y no caben en los límites de un artículo, dedicado especialmente á la locura del tacto.

Ni aun parece del caso declarar que mientras esta locura permanezca reducida á sus límites propios dentro del pensamiento relativamente estático, no puede, según lo dicho, dar origen á dudas sobre responsabilidad criminal.

Esto no impide que tenga su responsabilidad propia, y por la cual ella y el individuo que la sufre aparecen ridículos ante la sociedad, ó por lo menos son objeto de lástima ó de censura.

M. N.

UN DOCUMENTO INTERESANTE (1)

MEMORIAL

ELEVADO AL EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO EN FAVOR
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID
POR EL DECANO DE LA MISMA

III

Espacio y su distribución.

De dos gravísimos defectos, en cuanto al continente, adolece hoy la Facultad de Medicina: uno, la insuficiencia del antiguo Colegio y del piso principal del ala NO. del Hospital General para el desahogado ejercicio de su conjunto científico y clínico de funciones docentes; otro, derivado del anterior, que consiste en la monstruosa desproporción en que están entre sí sus diversos locales.

La causa del primer defecto radica, según se ha visto, en los orígenes del antiguo Colegio. Albergado á su nacimiento en el regazo del Hospital General, no hubo por entonces para qué pensar en dotarle de hospital propio, y, luego más tarde, al ser ideados los planos del actual,

(1) Véase el número anterior.

sólo se atendió á crear una Escuela científica, sin echar de ver que los tiempos habían radicalmente cambiado y que, si el Claustro debía dar enseñanzas clínicas, era forzoso convertir en nosocomio una parte del Colegio muy adecuada á servicio académico, pero mala, pésima, además de escasa, para servicio hospitalario.

Sentida en 1846, según expuesto queda, la necesidad de ensanchar las clínicas, anexionóse la Facultad con grandes dificultades las enfermerías del piso primero del ala NO. del Hospital Provincial, conservando por necesidad, para que el *ensanche* no quedase reducido á un mero *traslado*, las enfermerías en el Colegio instaladas. Y así estamos hoy, tal y como se estaba á raíz del acuerdo gubernativo de 1846, y sin que se haya extinguido la sorda lucha que provocó la brusca supresión de 1868. Así estamos, repito, no disponiendo hoy la Facultad ni de más ni de mejor local que el muy reducido y, en parte, pésimo de que hace cuarenta y cuatro años disponía.

De todo lo cual, Excmo. Sr., resulta, según ya dije: 1.º, falta de total continente, porque ni los señores catedráticos de Clínica, por su parte, ni los de enseñanza académica experimental, por la suya, disponen de suficiente local; y 2.º, monstruosidad arquitectónica en el reparto de éste, toda vez que, convertida una grande extensión del local académico en nosocomio y no siendo factible repartir á prorrata entre el resto de los departamentos, hoy académicos, el tanto de sisa correspondiente á la extensión de los destinados á enfermerías, resulta la total Escuela, en puridad de vocablo, un monstruo, ostentando en contraste con un anfiteatro anatómico sin rival, capaz de contener con desahogo 1.000 oyentes, y una sala de disección á él proporcionada, un *Hospital Clínico* de solas 150 camas y sin condiciones para llenar su fin; y, frente á un vasto y regio salón de actos públicos, una enfermería de niños, consistente en dos verdaderas mazmorras sin espacio, ni luz ni medios hábiles de oreo; á tal extremo que, para librar de perjuicio á los tiernos enfermitos, de afrenta á la Facultad y de cargo de conciencia al digno profesor de aquella clínica y al propio Decanato, acordé á mi ingreso la instalación de la nueva enfermería de Pediatría en un gran salón del cuerpo de fachada de la Facultad, construido á propósito para Museo anatómico de piezas artificiales; del propio modo que, para remediar otra monstruosidad, la de no disponer esta Facultad, dotada con tan grande anfiteatro, de un sólo aposento destinado á anatomizar con garantías de salvación á los vivos, es decir, de una sala operatoria á la moderna, en donde se puedan ejecutar las grandes operaciones, gloria de la Cirugía contemporánea, sin comprometer á sabiendas la vida de los operados exponiéndolos al mortal rigor de la infección consecutiva, determiné trasladar el Museo sífilo dermatográfico al reducidísimo local que en la repartición interina del Museo-Velasco queda á disposición de la Facultad, y mandar disponer en el desocupado salón, con fondos casi imaginarios, un modesto *Quirófano*, ó aposento de parades transparentes herméticamente ajustadas, donde practicar, bajo la garantía de una absoluta *asepsis*, las operaciones quirúrgicas.

Empero, lo cierto es, Excmo. Sr., que con un celoso administrar todo se logra menos agrandar lo administrado, y que, en consecuencia, cuanto hasta aquí se ha hecho y en adelante se pueda intentar, resulta limitado por esta irresoluble disyuntiva: ó agrandar las clínicas á expensas del antiguo Colegio, ó respetar el local propio del Colegio con detrimento de las clínicas.

IV

Gestión del expositor.

Recibida de mi digno antecesor la formal entrega del Decanato, y de acuerdo entrambos en que la situación del establecimiento era por todo extremo crítica, fué mi primer cuidado disponer las cosas de manera que la gestión de ellas pudiese proporcionarme en breve tiempo un seguro y total conocimiento, así de los resortes como de las necesidades de tan vasta y complicada máquina. Es, en efecto, el Decanato de esta Facultad, con sus numerosos y variados departamentos y sus 170 subordinados de nómina, entre catedráticos, profesores auxiliares, ayudantes de clases prácticas y de clínicas, alumnos internos, practicantes, capellanes, hermanas de la Caridad, escribientes, bedeles, porteros, mozos y enfermeros de uno y de otro sexo, la más ardua y complicada de las jefaturas locales universitarias; y si en todo caso conviene que quien la ejerce tenga de cada una de sus dependencias un directo y cabal conocimiento, más obligado aún, si cabe, está á adquirirle cuanto antes aquel que, compelido por las circunstancias á recurrir á la Superioridad para solicitar de ella, como hoy me atrevo á hacerlo, un salvador esfuerzo, debe conciliar en su conciencia estos tres deberes, á saber:

1.º *El deber moral* de examinar cuidadosamente si en las tradiciones y costumbres del establecimiento hay algo concausante de su comprometida situación, á fin de enmendarlo ó corregirlo si lo hubiere, ó de poder, en caso negativo, afirmar, por propio y directo conocimiento, como hoy afirmo, de la irresponsabilidad de la Escuela en su angustiosa situación.

2.º *El deber académico* de pedir á V. E. cuanto, en mi leal entender por directo conocimiento, conviene á la salvación de la Facultad.

Y 3.º *El deber administrativo*, en realidad político, de no reclamar de V. E. ni un punto más de aquello que, siendo á todas luces necesario, pueda buenamente ser concedido dentro de la actual situación del Erario público.

Á cuyo efecto, desde luego resolví:

1.º Unificar la Caja de la Facultad, depositando en el Banco de España, á nombre del decano, todos los fondos, incluso los percibidos por habilitaciones, desde su abono hasta el día de proceder á los pagos; de suerte que el decano resultase, de hecho, dentro del establecimiento, el único tenedor de fondos y ordenador de pagos; lo cual, obligándome á llevar la contabilidad general por partida doble, facilitábame un conocimiento exacto y constante, total y especial del movimiento administrativo-económico. Á este sistema, realmente irregular respecto á fondos de habilitación, se prestaron

gustos, tanto el señor habilitado del Hospital Clínico, cuanto el señor conserje de la Facultad, comprendiendo la sanidad de la intención y la utilidad de procedimiento que en ello me guiaba.

2.º Convertir (apeyado en la anterior garantía) el fondo de «Derechos académicos» en Caja de anticipos gratuitos á las diversas dependencias que, bien por retraso en los respectivos libramientos centrales ó provinciales, bien por necesidad de alguna adquisición sólo hacedera al contado, sufriesen perjuicio en sus funciones por falta de numerario disponible; habiendo logrado por tal combinación hacer frente á muchas y muy perentorias urgencias y evitar la consiguiente paralización de importantes servicios.

3.º Proceder á una revisión de precios y calidades de suministros ordinarios de la Facultad y de su Hospital Clínico, procurando llevar á los últimos límites de economía esta parte del gobierno interior, que, en honor de la verdad y de los respectivos funcionarios sea dicho, hallé ya muy vigilada.

4.º Restablecer con todas las formalidades y garantías el Inventario central del contenido de todas las dependencias de la Escuela y su revisión anual; constando de esta suerte en el Decanato un duplicado auténtico del material de cada dependencia y un registro de su total movimiento.

5.º Despachar al día todos los asuntos del Decanato, á fin de evitar demoras siempre perjudiciales al buen servicio y siempre equivalentes á una merma de riqueza.

6.º Guardar, dentro de la escasez de recursos, la mayor equidad en su repartimiento, atendiendo con solicitud especial á aquellas asignaturas cuyos profesores, por no constituir parte ni de la Junta de Clínicas ni de la inspectora de enseñanzas anatómicas, legataria de la donación de Alvarenga, ya hoy extinguida, han estado y siguen atentos á la escasa consignación universitaria.

Y 7.º Llevar, por medio de partes diarios de la Dirección de Clínicas y de la Conserjería, un exacto y auténtico registro de servicios de cátedra, sesiones de Tribunales, personal de guardia, bajas por enfermedad y de cualesquiera novedades dignas de formal cuenta.

De uno sólo de los referidos acuerdos he debido, al año y medio de beneficiarlo, desistir, en vista de la enorme desproporción entre el impropio trabajo que me exigía y la escasa ventaja que ya en los últimos tiempos me aportaba. Refiérome á la aplicación del remanente de «Derechos académicos» á Caja de anticipos. Al ver, Excmo. Sr., que desde mi ingreso, de una parte el débito provincial por ejercicios cerrados, que en Octubre de 1888 importaba pesetas 249.122,98, según queda dicho, había ascendido á pesetas 256.546,48, y de otra, que la subvención del Estado al Hospital Clínico era reducida desde 1.º de Julio de 1889 de pesetas 105.850 á 100.000, y luego, para el corriente ejercicio, sufría una nueva reducción á pesetas 95.000, comprendí que todos mis esfuerzos para hacer frente, por medio de interiores combinaciones como la referida, á tan grave crisis, eran como vasos de agua aplicados á la extin-

ción de un incendio, y desde entonces, liquidando con la Habilitación de Clínicas y la Conserjería de la Facultad, y volviendo el residuo de «Derechos académicos» á su primera y natural destinación, que es la de fondo de consumo, juzgué llegado ya el momento de ordenar mis datos y organizar á favor de ellos este ingenuo *Memorial* que tengo hoy el honor de elevar á manos de V. E. Porque la verdad es, Excmo. Sr., que cuando la pobreza rebasa ciertos límites, toda combinación administrativa resulta ilusoria, y la demanda de superior auxilio se impone como única esperanza de salvamento.

Y como de otra parte no haya modo hábil de que un decano, que ayer era, hoy es y mañana continuará siendo uno de tantos compañeros de Claustro, y vive, por lo mismo, identificado con todos ellos en su espíritu profesional, pueda mirar impasible tan penosa y desairada situación, ni tampoco le hay, modo hábil, de que un decano que tales rigores dicta se granjee, ni tan siquiera conserve las simpatías de sus comprofesores, resulta el Decanato de esta Facultad muy ingrato cargo; tanto, que de no deparar la suerte á esta Facultad más desahogada marcha, mejor fuera encomendar su dirección á un comisario regio meramente administrativo; menos obligado, por lo extraño de su condición y cargo, á sentir la desventura de la Escuela.

JOSÉ DE LETAMENDI.

(Se concluirá.)

CLÍNICA PALPITANTE

COMPLICACIONES OCULARES Á CONSECUENCIA DE LAS VIRUELAS

I

Las grandes intermitencias en la aparición de estos artículos, que han merecido la más halagadora acogida, no tan sólo en algunos periódicos profesionales de esta capital, sino de provincias, y me han proporcionado el indecible placer de oír sinceras felicitaciones de mis ilustrados compañeros, que han comprendido que mi objeto en estos trabajos ha sido el serles de verdadera utilidad, no obedece á falta del mejor deseo, sino á la larga é involuntaria ausencia que deberes profesionales y de familia me han impuesto hasta hace poco. Prometo enmendarme, y siempre que la ocasión se presente, continuaré mi tarea voluntariamente impuesta.

Ya que tanto adelanta la Medicina, se sabrá hoy de modo fehaciente por qué la mujer pare á los nueve meses. Cuando yo estudiaba se discutía, en la obra de texto, el por qué en época fija entraba el útero en contracciones para realizar la transcendental función del parto. Se decía que tales fibras de la matriz, y en tales direcciones colocadas, llegaban en tiempo determinado al máximo de distensión, de la cual no podían pasar, y, reaccionando por su propia elasticidad, determinaban las contracciones uterinas, circunstancia necesaria para la realización de aquel acto. Otras teorías sacábanse á relucir, que constituían una verdadera monserga tocológica, y tenía uno que satisfacerse con la de no re-

cuerdo qué autor, de que «el parto se verifica, ó mejor dicho, que el útero se contrae, habiendo preñez, en época fija, por obra y gracia del Espíritu Santo».

Habrà quien discuta por qué la epidemia variolosa que ha consternado á esta capital, disminuye y tiende á desaparecer. Unos, cándidamente creerán que muchos se debe á las flamantes desinfecciones gubernativas (Dr. Hidalgo no cree ni jota de eso, á pesar de ser su delegado); otros perjuran que ese bien débese á las desvelos y medidas de todo género adoptadas por las autoridades y personas á cuyo cargo está la salubridad pública; aquel otro opinará que la fuga de los malditos microbios obedece á la aparición de las más que suaves brisas del Guadarrama, tan torpe como cobardemente calumniadas; éste dirá que no hay tales carneros, sino que esos pícaros de microbios, queriendo emular á César, quien, después de conquistar el orbe entero, clavó su pata en tierra, diciendo: «¡Ya no hay más mundo que conquistar!», así el jefe de esa pandilla de liliputiens habrá exclamando: «Ya no hay más casos á quienes trabajar: los madrileños que no están en las Sacramentales, llevan impresas en sus rostros las tristes huellas de nuestra nefanda marcha. Triste misión, es cierta, pero bien sabe la diosa Higiya que venimos á la vida al calor de la incuria, de la suciedad, de la ignorancia, de las gentes y del púnible descuido de los Gobiernos, sea de fusiones ó de conjunciones.»

Yo soy de los que creen, como el citado autor en el asunto, que la ignominiosa epidemia de viruelas que ha tenido consternada á esta gran capital, aunque lo parece, está en sus postrimerías por obra y gracia de la Divina Providencia.

Hallándose, felizmente, á su término esta epidemia parecerá fuera de oportunidad este artículo; pero precisamente es ahora que con conocimiento de causa puedo después de la observación personal de muchos y variados casos, hacer algunas indicaciones respecto á la influencia de la viruela en los ojos, que á las veces es más deletérea. Algunos de los enfermos que he observado he tenido el gusto de verlos en consulta con mis ilustrados compañeros Sres. Dres. Alarcón y González Alvarez.

No solamente las viruelas, sino todas las enfermedades eruptivas, tienen una fatal influencia sobre los ojos. El sarampión y la escarlatina, particularmente esta última afección, producen supuraciones totales de la córnea que casi siempre traen consigo la pérdida del ojo. No siempre, por fortuna, acontece esto; mas es necesario estar en cuenta de la posibilidad de graves accidentes para no descuidar el examen de los ojos en una persona que padece la viruela, el sarampión ó la escarlatina. Muchas veces acontece que, considerando la afección ocular como cosa secundaria, recordando que en algunos casos toda la complicación se ha limitado á una simple pustulita conjuntival ó de la córnea, que se ha curado con agua de rosas, no se examinan bien los ojos, con lo que se ocasiona la ceguera en las familias, y cuando se hace un detenido estudio encuéntrase uno con las más graves alteraciones. Es preciso, pues, que el médico no participe de las ilusiones de la familia en casos tales, y si se en-

tra alguna resistencia por parte de los allegados al enfermo para que se practique un concienzudo examen, valerse de las palabras y consejos que el médico, aun el más negado, encuentra siempre á mano para que sus mandatos se cumplan, que de seguro nunca llevarán otro objeto que el alivio ó curación del enfermo.

El infarto de los párpados, el lagrimeo, la fotofobia, etcétera, impiden, á las veces, examinar los ojos de las personas cuando en dichos órganos sobreviene alguna complicación en el curso de la viruela. En esos casos bueno será que el médico procure observar, entreabriendo los párpados con los dedos; mas, si no fuera posible, debe valerse de los elevadores, prefiriendo los de concha á los metálicos. Si el médico tiene alguna seguridad, por determinados síntomas, *de que no existe un extenso absceso de la córnea, púedese instilar algunas gotas de un colirio de cocaína*, lo que permite hacer el examen casi sin dolor alguno.

Durante todo el curso de una afección en los ojos por consecuencia de las diferentes enfermedades eruptivas, es un gran recurso, puede evitar irremediables accidentes, el lavar varias veces al día los ojos con una disolución tibia de ácido bórico al 2 por 100. Nada de colirios astringentes ni cáusticos. ¡Cuántos ojos perdidos en estos casos por el estúpido empleo, tan generalizado en las familias, de los polvos de San Antonio!

Después de este ligero bosquejo debemos estudiar en particular los diferentes casos que puedan ocurrir, algunos de suma gravedad; mas ello será objeto de un próximo artículo.

Dr. Osfo.

Madrid, 14 de Enero de 1891.

ACCIÓN DEL REMEDIO DE KOCH SOBRE LOS ÓRGANOS INTERNOS

Discurso pronunciado por R. VIRCHOW en la Sociedad Médica de Berlín el 7 de Enero de 1891.

Siéndome imposible traducir para el presente número de EL SIGLO todo el discurso de Virchow, me limitaré á su parte más interesante, aquella que más puede perjudicar al tratamiento de Koch.

Dice Virchow que sus observaciones dimanaban de la autopsia de 21 individuos que habían sufrido las inyecciones á fines del año anterior y de 7 más que lleva practicadas en lo que va de Enero. Comienza por asegurar que las mismas alteraciones (hiperemia y tumefacción) que se observan en las regiones externas tuberculosas se perciben también en las internas, sólo que en ellas la inflamación adquiere á veces un grado máximo. Describe luego las lesiones que ha encontrado en el aparato respiratorio de 16 tísicos (de los 21 dichos padecían 16 tuberculosis pulmonar) y que se reducen á hepatización caseosa de algún lóbulo, neumonía catarral, proliferación activa de los elementos linfáticos, pequeñas hemorragias en cavernas antiguas, perforaciones en alguna tuberculosis intestinal, etc., etc.; lesiones que, aunque parecen provocadas por el remedio, no se pueden atribuir á su acción con absoluta certeza porque también se han encontrado y se encuentran todos los días en tísicos que no sufrieron el tratamiento de Koch. Luego continúa: «En otro orden de fenómenos, quiero daros

cuenta de uno cuya significación necesita ser comprobada por una serie de casos clínicos bien estudiados bajo este punto de vista durante todo su curso: me refiero á la aparición de nuevos tubérculos en pacientes sometidos á las inyecciones. Vosotros comprenderéis sin duda, que respecto á este extremo debo expresarme con la mayor reserva, fundado principalmente en el hecho de que hoy por hoy no poseemos medios seguros que nos permitan conocer la *antigüedad*, la fecha de aparición de un tubérculo submiliar. En general, nos inclinamos á considerar siempre estos tubérculos como de fecha reciente.

»Se han publicado ya observaciones en las que los autores relatan la erupción de tubérculos submiliares consecutiva á la inyección del medicamento. En puntos en apariencia normales de la mucosa laríngea se han visto surgir súbitamente tubérculos que pronto engendraron nuevas úlceras. Se sale del paso diciendo que tales tubérculos existían antes de la inyección, y tan ocultos que escapaban á los medios físicos de diagnóstico; la linfa los destruyó y al destruirles dejó en su lugar una pérdida de sustancia. Yo no puedo decir si esa afirmación es cierta ó es errónea porque no he visto (1) los casos á que se refiere; pero puedo asegurar que en las autopsias por mí practicadas y en el examen por mí hecho de los órganos internos, principalmente de aquellos que se consideran más á propósito para este género de investigaciones — las membranas serosas —, *he notado la aparición de tubérculos submiliares recientes en circunstancias que excluyen la posibilidad de su nacimiento en fecha remota*: los tubérculos no eran viejos, sino nuevos. Esta observación reza sobre todo con la pleura, el pericardio y el peritoneo. La idea de que tales tubérculos se hayan hecho visibles por la inyección mediante la necrosis de sus elementos constitutivos, no ha encontrado apoyo en ninguna de mis investigaciones.

»Todos los tubérculos submiliares de que hablo estaban intactos aun en los casos en que las inyecciones se habían practicado semanas antes de la autopsia; por eso es más probable la sospecha de que el brote ocurrió después de la aplicación del remedio. Todos sabéis cuán difícil es distinguir con exactitud en lo íntimo de la trama pulmonar los tubérculos miliares; por consiguiente, prescindiré de los pulmones y me concretaré á presentar aquellos órganos en que, ó bien se vieron aparecer tubérculos después de las inyecciones (mucosa laríngea), ó bien se hallaron recentísimos é intactos tras del empleo continuado de las mismas (serosas). Aquí os presento, en confirmación de lo dicho, un intestino en el cual veréis, al lado de úlceras antiguas, tubérculos submiliares recientes: el pericardio de este hombre ofrecía también tubérculos nuevos.

»Explicar el modo como se efectúa la erupción de semejantes brotes resulta aventurado. Sin embargo, bajo el supuesto de que todo tubérculo debe su origen á uno ó varios bacilos, merecen particular atención esos lugares desviados del camino que comunmente sigue la tuberculosis. En otro sujeto hallé en un punto del epicardio que ningún contacto tenían con la lesión pulmonar, cuatro tubérculos envueltos en una zona fuertemente hiperhémica.

(1) Siento advertir en contra de Virchow (con quien y con cuya familia me unen lazos de eterno agradecimiento) que la afirmación puesta en tela de juicio parte de observadores tan ilustres por lo menos y tan dignos de crédito como él.

»Estos hechos se explican sólo de una manera: suponiendo que los gérmenes llegaron allí por vía de metastasis. ¿Y por qué no hemos de admitir en tales casos un proceso metastásico? ¿Porqué no hemos de dar expresión á la sospecha de que los bacilos se movilizan y emigran á regiones más ó menos remotas? El mismo Koch atribuye al bacilo de la tuberculosis resistencia suficiente para soportar las acciones del remedio — también yo he observado que la linfa no les mata —; en cuyo caso no es dable desconocer la posibilidad de que reblandecido un foco, desintegrado un tubérculo, se dispersen sus elementos y se introduzcan en otros órganos, estableciendo allí nuevas colonias.

»Esta suposición no es absurda, y á ella se puede agregar la siguiente: cuando en el curso del tratamiento vemos infiltrarse un lóbulo pulmonar hasta entonces libre de hepatización, es racional creer que los productos del lóbulo superior necrosado por la linfa cayeron en el inferior y provocaron una neumonía caseosa por idéntico mecanismo que las que se engendran en los enfermos cuya deglución está paralizada.

»He considerado como un deber ineludible el exponer á vuestra atención las reflexiones que anteceden, añadiendo á la par el consejo de que procedáis con la mayor prudencia en todos aquellos enfermos que no conserven la necesaria energía para toser y arrojar con la tos los tubérculos que la linfa deshace.

»Ahora permitidme tocar un punto secundario: me refiero á la desintegración que produce la linfa en los tejidos tuberculosos, desintegración de gran valor, que Koch considera como principal resultado de su medicamento. No puedo menos de reconocer que todo lo que yo he visto habla en favor de tal efecto, en favor de la necrosis del tejido tuberculoso llevada á cabo en muchas partes del cuerpo. Con todo, no llego á comprender por ahora en qué consiste que esa acción necrosante no se ejerce por igual en todos los tubérculos; por qué, como he dicho antes, muchos tubérculos submiliares resisten los embates del medicamento. En varias ocasiones (pleuritis por ejemplo) se ha visto también que los tubérculos, sobre todo los de tamaño grande, adquirirían aspecto turbio y color amarillo, correspondiendo á fenómenos de destrucción molecular apreciables por el microscopio; pero en otros casos, aun habiendo recibido las inyecciones hasta el día víspera de la muerte, no fué posible descubrir fenómenos de esa índole.

»También hay tubérculos de gran tamaño que han permanecido inmutables á pesar de la linfa (caso de mal de Pott con abscesos osifuentes y tuberculosis de varias articulaciones y huesos largos, en el cual se encontraron siete tubérculos grandes intactos en el cerebelo).»

Lo demás que dice Virchow respecto á ulceraciones del intestino y del parénquima pulmonar lo han publicado ya otros observadores y no ataca absolutamente los principios que informan el trabajo de Robert Koch.

F. MURILLO PALACIOS.

Madrid, 15 de Enero de 1891.

TUMORES DEL OVARIO

(AUDI ALTERAM PARTEM)

Tenemos mucho gusto, en estar conformes, no solamente en gran parte, sino en todas las conclusiones del Dr. Fargas, y nos alegramos infinitamente de que quede

ya publicado en el primer periódico médico de España el artículo del Sr. Altabás de 23 de Noviembre. Con su conocida lucidez é ilustración, el autor ha expuesto lo que hoy se sabe del tratamiento de las heridas, y de aquí se deduce una responsabilidad enorme para todos aquellos que se atreven á operar bajo condiciones en que se carezca de limpieza absoluta, como sucede en la mayor parte de los hospitales españoles.

Lawson-Tait, hablando de la higiene de las casas y hospitales, ha dicho que se debe culpar de homicidio á aquel que abre el abdomen bajo condiciones tales que se puede infectar al enfermo por los gases mefíticos de las cañerías ó los miasmas de enfermerías donde se tratan enfermedades infecciosas ó supuraciones crónicas.

No queremos ocuparnos de los hospitales de este país y mucho menos culpar á los cirujanos, porque sabemos algo de lo que sucede con las autoridades; pero, á pesar de todo eso, nuestra humilde opinión es que son los médicos los llamados á educar á los Poderes públicos, aun cuando fuera necesario seguir el ejemplo del Dr. Madrazo, que dejó su cátedra por las malas condiciones del hospital donde tenía que operar. ¿Quizás, ahora que están de moda las huelgas, sería muy saludable una de cirujanos pidiendo condiciones higiénicas para los hospitales!

El que niegue la razón á los huelguistas, escuche al Dr. Mauricio Domínguez Adame:

«El clásico hospital de nuestra patria —y cuenta que tomo por modelo uno de los escogidos, hecha excepción de lo poco bueno que como obra moderna podemos presentar— es un edificio fuerte por su construcción, orgulloso por su aspecto, cerrado como una cárcel y triste como el sepulcro. No le busquéis, no, espacioso y ventilado, porque esto dañaría á los micro-habitantes que le moran; ved cómo se alza sombrío y desafía el embate de los tiempos, contando siglo tras siglo de existencia, porque sería su destrucción no respetar el derecho de propiedad que le asiste á las bacterias que viven en sus muros; mirad el patio ó jardín, en cuyo estrecho recinto pugna por vivir el enfermizo vegetal, cuyo escaso poder de salubridad, si no es reemplazado por el letal effluvio, será neutralizado por los mefíticos gases desprendidos de los hediondos retretes que ocupan las galerías que le rodean; observad la sala ó enfermería, estrecha y larga, pero no espaciosa, donde se almacenan en sus numerosas camas, iguales, unidas y simétricamente colocadas, un excesivo número de enfermos de las más diversas afecciones, reuniendo así la unidad y la variedad armónicamente combinadas que, como dijo un filósofo, engendran la belleza; y, sin salir de ella, ved la sucia puercilla, en aquel más apartado de sus rincones, que da acceso al tradicional cuarto de los tópicos y aparatos donde seguramente, entre los trapos y mugrientos cacharros ocultos en su sombra, podría hallar el estudioso naturalista la más completa colección de microfítos patógenos que pudiera haber soñado para enriquecer su gabinete. Y allí, señores, en el escaso metro de terreno que separa al tuberculoso del tifoideo y al septicémico del erisipelatoso, y cubierto por vergonzosa cortina, ha tomado plaza el excusado portátil, donde todos y cada uno de los desheredados de la fortuna y de la salud depositarán á su hora sus infectas deyecciones, y todas mezcladas, allí permanecerán durante el día, en cuyos otros países, tiempo, los seres vivos que en ellas pululan proliferan y se multiplican de una manera prodigiosa, al paso que envenenan con los gases que son producto de su nutrición la misma cada enfermo, las veces que y demás en de calor, v departame al infeliz e categorías! cibir las su tal cama q acaba de m que viene r posa la an de los ayes tos de la o que enflaqueciad.»

Hay párrafos recidos á u ñía de Ríof describiendo sepulcro». provincia, paredes es y gangrena ocupan can tre una y cada cama pitales mod cho, y pare cárcel de la Justo es del Hospit guida man tinto, que capital. Si, señor consiste en locar cada za, tanto d migo sepsis leza. Por lo podremos operado. Sucede, p hay detalles bamos conf detalles eff Los principa, descub gía, descub melweis y la Cirugía De máxim I. Aseo de de la herid ma saluda demás ciru I. Aseo Fácil es de de este país remediar e otros países: en nu donde oper

ción la miserable cantidad de aire que se concede á cada enfermo. La armadura de cama, reñida las más de las veces con la pintura, los jergones, sábanas, mantas y demás enseres de asistencia, que no conocen la cámara de calor, varían notablemente con las distintas salas y departamentos: ¡que también la caridad que se prodiga al infeliz enfermo tiene entre nosotros sus marcadas categorías! Salas hay que parecen ser las destinadas á recibir las sobras inservibles de los más afortunados..., y tal cama que oyó el último suspiro del septicémico que acaba de morir, recibe á las pocas horas el herido casual que viene reclamando en nombre de sus hijos y de su esposa la anhelada curación, y pasa muy pronto, en medio de los ayes lastimeros de la viudez y de los inocentes gritos de la orfandad, á engrosar la suma de las víctimas que enflaquece y aniquila cada día nuestra decadente sociedad.»

Hay párrafos en esta Memoria del Dr. Adame tan parecidos á un *report* que escribimos al bordo de la Compañía de Ríotinto en el año 1883, que parece que estamos describiendo el mismo «orgulloso edificio, triste como el sepulcro». En aquel *report*, hablando del hospital de esta provincia, la más industrial de España, está escrito: «Sus paredes están licuadas con los gérmenes de erisipelas y gangrena hospitalaria. Enfermos zimóticos y heridos ocupan camas tan juntas que apenas se puede pasar entre una y otra. La cantidad de pies cúbicos de aire para cada cama es una tercera parte del minimum de los hospitales modernos. Ventanas chicas, colocadas casi al techo, y paredes húmedas, llenan y completan el cuadro de cárcel de la Edad Media.»

Justo es decir que, enterado de las condiciones fatales del Hospital Provincial el Consejo de Londres, en seguida mandó hacer el Hospital de la Compañía de Ríotinto, que está dando tan buenos resultados hoy en esta capital.

Si, señores; la cura de Lister, bien entendida hoy, no consiste en apósitos de esta clase ni de otra, sino en colocar cada operado bajo aquellas condiciones de limpieza, tanto de su herida como de su persona, que el enemigo sepsis no tenga puerta por donde atacar á la fortaleza. Por lo tanto, lo que nos interesa hoy saber es cómo podremos reunir las deseadas condiciones para cada operado.

Sucede, pues, que hay principios de vital importancia y hay detalles que varían de hoy á mañana. Jamás debemos confundir los principios vitales y eternos con los detalles efímeros de hoy.

Los principios se encuentran en las leyes de la Biología, descubiertas á nosotros por Tyndal, Pasteur, Semmelweis y Lister; los detalles se ven en las clínicas de la Cirugía moderna.

De máxima importancia son las tres condiciones siguientes:

I. *Aseo del lugar.* — II. *Aseo del operado.* — III. *Aseo de la herida.* — Aquí vamos firmes. Sobre esta plataforma saludan los Sres. Lister, Billroth, Lawson-Tait y los demás cirujanos

I. *Aseo del lugar.* — ¡Cuán desgraciados estamos! Fácil es demostrar la falta de higiene en los hospitales de este país; más difícil es indicar manera práctica de remediar el mal. Tenemos, sin embargo, el ejemplo de otros países, donde han convertido los hospitales viejos en oficinas y otras dependencias del Estado. Por ejemplo: en nuestra *Alma Mater*, Edimburgo, el hospital de su nutri-

dos ensayos, hoy está convertido en baños públicos, gimnasio, etc. De esta manera se puede eliminar los edificios antiguos, y nosotros tenemos la gran responsabilidad de ver que los hospitales nuevos estén conformes con la ciencia del día, y esto no solamente en los grandes centros de España, sino en todas las provincias.

Con este fin, es preciso que no se permita hacer ningún hospital sin que los planos estén presentados á un Consejo central, perito en esta cuestión. Los arquitectos y albañiles de las ciudades carecen del saber técnico para esta clase de obra. Véase el Hospital Provincial y el Asilo de Desamparados ancianos en Huelva.

II. *Aseo del operado* — Para esto, el buen deseo, el agua caliente y el jabón, suele ser suficiente.

III. *Aseo de la herida.* — ¡Ojalá que pudiéramos ver sobre este particular el fin del siglo xx! Bien; entonces será cosa matemáticamente exacta y habrá perdido el interés. Todavía estamos lejos de eso, y ahora nos interesa muy mucho saber los detalles que emplean los más aventajados operadores en todos los países. Repito que nos interesa saber *los detalles que emplean*. ¿Por qué están los primeros cirujanos del mundo siempre de vez en cuando visitando uno al otro? Es para ver aquellos detalles que tanto importa en las diferentes operaciones, y como no son todos los que pueden andar de visita á lejanas capitales, vale muchísimo la descripción clínica minuciosa de un acto operatorio y el tratamiento de la herida. Pero precisamente es esto lo que rara vez se encuentra en las revistas de Medicina en España.

Afirmamos sin temor á que se nos contradiga, que es un sagrado deber del operador que publique en un periódico médico conocido los detalles de su clínica. ¡Cuántas más vidas salvará un maestro de esta manera, que no practicando sólo un arte que muere con él!

¿Dónde están los detalles de las tallas de Benjumeda? ¿Y dónde está escondido el periódico en que suele aparecer los hechos clínicos de los primeros operadores de hoy en este país? Créannos ustedes, señores maestros; están pereciendo muchos enfermos que ustedes podían salvar, mientras tanto que están ustedes fabricando un gran libro de Clínica quirúrgica, que en el día de hoy estará antiguo antes de que vea la luz.

Seguro es que hay personas en Andalucía hoy gozando de completa salud, que estarían enterradas hace tiempo si no fuera por lo que el Sr. Lawson-Tait tiene escrito en *La Lanceta* inglesa.

En conclusión: sobre la cuestión de estadística de las ovariectomías, ésta resulta siempre poco exacta y sólo puede tener valor histórico. Porque la palabra ovariectomía se emplea para operaciones tan distintas como el sacar los ovarios y trompas para impedir el desarrollo de un mioma de la matriz (operación de Tait); y la extirpación de un tumor del para-ovario sin tocar los ovarios, y otras varias operaciones. Más fácil es, por tanto, llevar las estadísticas de las *laparotomías*, porque cada día se amplía más el horizonte de la cirugía abdominal, y nadie se dedica hoy solamente á la operación de la ovariectomía.

Desde luego, cuando dice el Sr. Altabás que el señor Lawson-Tait «está próximo á terminar su tercer millar», se entiende el tercer millar de *laparotomías*, para enfermedades tan diversas como las siguientes:

El embarazo extrauterino.

El hematocele extraperitoneal en estado de supuración.

Absceso en cualquier región del abdomen ó pelvis.

Tumores de cualquier órgano del abdomen.
Tumores hidatídicos: colecistotomía y colecistectomía.

Histerotomía.

Hernia estrangulada y obstrucción intestinal.

Peritonitis supurada y tuberculosa; etc., etc.

Para ampliar las estadísticas del Sr. Altabás, podemos decirle que el Dr. Salado, de Sevilla, ha publicado en la *Revista Médica* de Sevilla diez ovariectomías, habiendo hecho además varias otras laparotomías.

En Huelva hemos abierto el abdomen por las causas siguientes; y daremos las operaciones por orden cronológico por si tienen algún valor histórico:

- I. Absceso consiguiente á un post-partum: hematocele, 1884.
- II. Fibromioma de la matriz, 1884.
- III. Hernia estrangulada, 1884.
- IV. Colecistotomía con extracción de cálculo biliar, 1886.
- V. Hernia estrangulada, 1887.
- VI. Absceso del epiploon con peritonitis, 1887.
- VII. Hematocele debido á la rotura de un embarazo extrauterino, 1888.
- VIII. Quiste hidatídico del hígado, 1888.
- IX. Quiste hidatídico del hígado, 1888.
- X. Hernia estrangulada, 1889.
- XI. Sección exploradora, 1889.
- XII. Sección exploradora, 1889.
- XIII. Absceso del ligamento ancho, 1890.

El éxito fué feliz en once de los casos, y fatal en el caso de fibromioma de la matriz y en el embarazo extrauterino á las seis semanas de la operación.

DR. ALEJANDRO MACKAY (F. R. C. S. EDIN.)

Huelva, Diciembre de 1890.

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES

En el mes de Abril fueron pronunciados en la Facultad de Medicina de Buenos Aires por los Dres. Juan R. Fernández y Enrique del Arca, al ser recibidos de académicos, dos discursos que en extracto nos es grato poder presentar á los lectores de *EL SIGLO MÉDICO*:

NACIDOS MUERTOS Y MORTALIDAD PUERPERAL EN BUENOS AIRES

Discurso del médico argentino Dr. Fernández.

Señores: Bertillon considera al nacido muerto como «el producto de la concepción expulsado sin vida del seno materno», aunque declara que generalmente en las estadísticas han sido incluidos en la misma designación los niños que mueren casi inmediatamente de nacidos.

Este fenómeno, que resulta á primera vista como obedeciendo á variadas causas, no ha escapado, sin embargo, á las siguientes leyes que ha formulado:

La morti-natalidad aumenta con la ilegitimidad de los padres.

En la morti-natalidad de los legítimos son los de sexo femenino los que pagan mayor tributo.

Y, por fin, la morti-natalidad en las grandes capitales europeas aumenta en los meses crueles del invierno.

Dejemos para el filósofo la meditación sombría sobre estas conclusiones de la Estadística, que revelan el egoísmo humano especulando sobre su propia carne; corresponde en verdad al legislador, como moralizador de las costumbres, referir con leyes especiales el germen de la criminalidad latente en la conciencia humana. Pero como médicos, en contacto continuo con estas llagas sociales, indagemos las di-

ferentes modalidades que afecta el fenómeno al producirse, buscando en lo que nuestra ciencia puede intervenir para corregirlo.

En Buenos Aires, en los tres últimos años se han declarado en las oficinas del Registro civil 3.262 nacidos muertos, de los cuales corresponden 844 al año 1887, 1.115 al 1888 y 1.303 al 1889; cifras progresivamente crecientes que no están en relación con el aumento de la población bruscamente efectuado con la incorporación de Flores y Belgrano á la capital, sino más bien con el mejor funcionamiento de las oficinas recientemente creadas.

Esta pérdida diaria de tres nacidos muertos, término medio, llena de desconsuelo, pues nos hace suponer la poderosa influencia de las causas productoras del fenómeno. Es sólo con la indagación prolija de los hechos con lo que podemos indicar el correctivo necesario.

La muerte del feto dentro del vientre materno puede ocurrir, ya por traumatismo, ya por afecciones propias que constituyen su inexplorada patología fetal, ó ya como consecuencia de enfermedades graves de la madre.

En los primeros casos la intervención médica es tardía y de efectos dudosos, pues en la condición del traumatismo obra lo imprevisto y tenemos que conformarnos con el resultado; y cuando son las enfermedades fetales las que intervienen, por regla general la alarma se despierta en la familia con la aparición de los síntomas reveladores de la muerte del niño ó su grave sufrimiento.

Es otra la situación del médico en presencia de una embarazada afectada de una grave enfermedad con repercusión violenta sobre la salud del niño, pues como recurso supremo posee el parto prematuro artificial, que interrumpe la gestación en beneficio de este último y algunas veces para bien de la madre y del niño. Por otra parte, en las afecciones agudas con síntomas violentos que ofrecen peligros para el feto, el médico puede dirigir su tratamiento de modo que el niño experimente la menor sacudida posible de la lucha trabada por la enfermedad en el organismo en que está ingertado; así, por ejemplo, las temperaturas de más de 40° c. son fatales para el feto si se sostienen durante pocas horas, y la indicación de los antitérmicos bien cumplida puede salvar al niño de una muerte segura.

Un grupo numeroso de los nacido-muertos nos es suministrado por aquellos embarazos en los cuales á una época determinada, siempre igual para la misma persona, el feto se cumbe y es expulsado del seno materno en estado de maceración.

Leopold clasifica en cuatro causas las productoras de esta muerte habitual del feto: la sífilis, la anemia, las enfermedades crónicas de la matriz y las disposiciones hereditarias.

La sífilis entra seguramente como factor principal de lo que Ruge ha encontrado en 94 fetos macerados, 78 con signos indiscutibles de sífilis. El mercurio y el ioduro de potasio, que pueden considerarse como los específicos de esta infección, triunfan con facilidad en estos casos de muerte habitual, y son múltiples los ejemplos en los cuales un tratamiento conveniente ha sido coronado de un éxito completo después de varios fracasos anteriores. Aprovecho esta oportunidad para confirmar la exactitud del profesor Tarnier, que declara haber obtenido igual resultado con el ioduro de potasio en casos en los cuales la sífilis en los padres no podía comprobarse: cuento tres casos análogos en mi práctica privada, en los que gracias al ioduro de potasio se ha conseguido arribar á un embarazo á término con el nacimiento de un niño sano. ¿No podrían incluirse estos hechos entre las manifestaciones de la sífilis tardía?

La anemia, otra de las causas mencionadas por Leopold

no lo es ostensiblemente en nuestro suelo, donde las facilidades de la vida, aun en las clases menesterosas, contienen á la enfermedad en sus manifestaciones limitadas y poco intensas.

Pero, en cambio, un capítulo dilatado está reservado á las enfermedades crónicas de la matriz, y reclamo para eso toda la atención vuestra, ya que en Buenos Aires, como en las ciudades más favorecidas, pululan tanto estos padecimientos... como los mismos especialistas (sífilis).

Las afecciones crónicas del aparato genital de la mujer están entre nosotros tan generalizada, que la niña apenas púber sufre ya de sus trastornos, y tenéis seguramente la memoria repleta de ejemplos de multíparas que llenan el objetivo principal del matrimonio, la maternidad, como esos buques llenos de parches que flotan gracias á las entradas periódicas en los astilleros.

Y con este motivo conviene una digresión, ya que estamos entre colegas y podemos hablar sin violar el secreto médico de esta población, para darnos cuenta de las causas de este excesivo número de enfermas.

Para la niña virgen, la primera víctima mencionada, hay que inculpar á la educación deficiente que recibe en el hogar con respecto á la higiene de los órganos genitales. La madre argentina, modelo de virtudes en su abnegación por la familia, se afana sin embargo en rodear de tan profundo misterio estas funciones, que con frecuencia la primera menstruación coge de sorpresa á la inocente niña y es origen de sufrimientos que tienden á la cronicidad porque por igual motivo se ocultan con tesón.

Pero la principal causa de las enfermedades de los órganos genitales de la mujer desflorada es la blenorragia en los hombres, aunque éstos, para descargar de culpas al sexo, pueden con justicia declarar que no la han obtenido por origen espontáneo. Digamoslo, señores, con toda la acritud de esta afirmación: son las casas de tolerancia (kilombos llamados en ésta), sin control médico hasta hace muy poco, las que han infectado con la blenorragia á tan gran parte de esta población.

Según los cálculos cáusticos de Ricord, en efecto, sobre 100 hombres en las grandes ciudades, 80 han padecido de la blenorragia; y esta cifra, reputada exagerada para otros pueblos, no lo es indudablemente para Buenos Aires si nos atenemos á nuestra experiencia personal, pues se comprende la dificultad de levantar datos estadísticos.

Ahora bien: Nöggerath, citado por Söenges en un reciente estudio sobre la etiología de las enfermedades genitales en la mujer, se expresa en los siguientes términos:

«La esposa de todo hombre que anteriormente al matrimonio ha tenido una blenorragia, salvo rarísimas excepciones, se encuentra afectada de gonorrea latente.»

Y agrega más adelante:

«Los médicos actualmente admiten que una blenorragia en el hombre que ha cesado de manifestar su existencia por cualquiera de los siguientes fenómenos patológicos: humedad, corrimiento ó aglutinación del meato urinario, prurito, dolores al orinar, está completamente curado. Ahora bien—dice siempre Nöggerath—: esta opinión es falsa para la inmensa mayoría de los casos y no creo exagerar si, á mi modo de ver, 90 por 100 de los blenorragícos quedan sin curarse. Á lo menos, sobre 100 mujeres casadas con hombres que han sufrido blenorragias curadas aparentemente, apenas si se encuentran 10 sanas, y en cuanto á las otras (las 90 restantes), padecen en un momento oportuno de diferentes enfermedades del aparato genital.»

Y no contento con esto, todavía añade:

«Podemos, además, seguramente admitir que en una ú

otra de las 10 mujeres que en el primer momento escaparon á la infección, una causa ocasional cualquiera bastará para provocar la aparición más ó menos tardía de la enfermedad latente hasta entonces.»

Restad, señores, lo que creáis prudente en las cifras de Nöggerath, suponiéndolo arrastrado por el vértigo en el entusiasmo de su investigaciones, aunque, bien lo sabéis, su opinión es de gran peso en el mundo científico; pero decidme si no es justa la maliciosa duda con que el público recibe nuestras explicaciones cuando con gravedad profesional disertamos sobre la etiología de las enfermedades uterinas, atribuyendo el papel de factores principales al suelo húmedo, al péximo empedrado, etc., etc.

Señores, las enfermedades crónicas de la matriz son causa de la muerte habitual del feto, porque las modificaciones patológicas del órgano provocan trastornos graves en la nutrición de ese feto que le está inmediatamente adherido. De ahí degeneraciones prematuras en la caduca, con el consiguiente desprendimiento del huevo; degeneración calcárea, grasosa, vesicular, de la placenta, lo que interrumpe lentamente la nutrición del feto cuando por su progresivo desarrollo necesita cada día más de mayores elementos plásticos.

En cuanto á la predisposición hereditaria para la muerte habitual del feto, la cuarta causa mencionada por Leopold, si bien se puede explicar por una transmisión en los descendientes de una debilidad orgánica especial, no poseo experiencia propia del hecho, por lo que me abstengo de hablaros sobre el punto.

No ocurre, desgraciadamente, igual cosa para el crecido grupo de fetos que sucumben por anomalías en el mecanismo del parto. Esta función natural, bien lo sabéis, se produce gracias á la perfecta acomodación del feto en los órganos genitales de la madre y á la justa relación entre las fuerzas empleadas para la expulsión del niño y las resistencias de los tejidos maternos; pero que una cualquiera de estas condiciones falte, tendréis roto el equilibrio, y el parto convertido en un caso distócico con su agravación pronóstica para el niño y la madre. Las aplicaciones de forceps y la versión, las dos operaciones que por sí solas han salvado mayor número de vidas en Medicina, son actualmente de un pronóstico benigno merced á los adelantos de la ciencia que, como señalaremos en el párrafo siguiente, previenen la septicemia en los partos.

La intervención oportuna por una de estas operaciones, como la asistencia inmediata de los niños que nacen en estado de muerte inminente, contribuirá poderosamente á disminuir el número de los nacido-muertos; pero para esto será necesario contar con un personal práctico é inteligente que reconozca desde el primer momento el peligro y reuna las tres condiciones exigidas por Charles al partero: ciencia, paciencia y desinfección.

II

La desinfección en los partos es muy fácil de predicarla, pero muy difícil hacerla convenientemente en la práctica. El médico lucha para realizarla con el pudor de la enferma, con la rutina de la partera, con el prejuizado de las familias y, lo que es más grave, con la ignorancia de los colegas. Y por esto Buenos Aires lleva un triste predominio sobre las ciudades europeas por su mortalidad puerperal, tanto que si Hervieux tenía razón en decir que las epidemias puerperales, por sus desastrosas consecuencias por lo que ataca á la parte más joven y vigorosa del sexo, son para las mujeres lo que á la guerra los hombres, nuestra capital soporta casi permanentemente las crueldades del flagelo.

La Estadística nos demuestra, en efecto, que han sucumbido en Buenos Aires en los años 1887, 1888 y 1889, 206 mujeres por afecciones puerperales. Esta cifra, muy inferior á la realidad, pues está en el interés personal ocultar en estos casos la causa de la muerte, es sin embargo muy crecida, porque actualmente, en las sociedades civilizadas donde se cumplen los preceptos de la Higiene, la mortalidad puerperal es una verdadera rareza para la estadística mortuoria.

Así, por ejemplo, la fiebre puerperal, la más cruel de todas, desprendida de la etiología vulgar de las enfermedades desconocidas, ha podido ser reducida á su más mínima expresión en los cuadros de mortalidad, pues su contagiosidad, universalmente admitida, ha obligado á las sociedades á dictar leyes que impiden al tocólogo y á la partera ser vehículos inconscientes de gérmenes patógenos, cuando por sus profesiones son solicitados para atender una función fisiológica como el parto.

Actualmente, en efecto, está perfectamente demostrado que fuera de los casos de retención de membranas frágiles, cotiledones placentarios anormalmente adheridos, circunstancias en las cuales la mayor ilustración y práctica del partero generalmente escolla, la porción retenida del huevo, pudiendo entrar en descomposición, las más de las veces y en una grandísima proporción la fiebre puerperal ha sido inoculada por los instrumentos ó la mano del partero, que puede decirse son los vectores de la septicemia.

Forster, en un experimento célebre, se lavó las manos cuidadosamente, las sumergió en una solución antiséptica, secólas con una toalla que previamente había estado sometida á una temperatura de 120° c, y sin embargo, puestas un instante en contacto con una preparación de peptona esterilizada, dió origen á la formación de numerosas colonias de bacterias. ¡Comparad el experimento mencionado con la práctica habitual de parteros y parteras, en que las más de las veces se considera suficiente desinfección un simple enjuague de las manos, secadas de prisa en toallas ya usadas, y decidme si no es un milagro de la Naturaleza el que cada parto no sea un caso de septicemia!

Es tema de actualidad en casi todas las Sociedades médicas europeas la discusión de los preceptos y ordenanzas con que las autoridades deben concurrir para garantizar la inocuidad de la práctica de los partos por las parteras, y es á la honorable Academia, asociándose á este movimiento científico, llenaría una necesidad social apremiantemente requerida por la frecuencia de las epidemias puerperales en Buenos Aires y demás pueblos de la República.

En ciertas provincias de la Belgica, según un concienzudo estudio del ilustrado Dr. Budin, se ha establecido la práctica de conferencias periódicas para las parteras, donde se las pone al corriente de los adelantos de la ciencia. Para estimular la asistencia de las parteras, son remuneradas de los gastos de viaje según las distancias que han tenido que recorrer.

La Alemania, tan adelantada en los progresos de la Medicina, ha dictado medidas enérgicas para evitar los casos de contagio de la septicemia puerperal. Una ordenanza del Ministerio del Interior de Dresde, publicada el 25 de Marzo de 1885, por ejemplo, castiga con 150 marcos ó seis semanas de prisión á la partera que no cumpla exactamente con las prescripciones desinfectantes que la misma ley le exige con los más minuciosos detalles.

El profesor Frisch, de Breslau, va más allá aún, y sostiene á su vez que «si una partera pierde una parturiente y después de un sumario no se encuentra la posibilidad de otra causa de muerte, si la antisepsia se ha omitido, esta

partera debe ser condenada por homicidio, por imprudencia» (1).

¿Á cuántos procesos no hubiera dado lugar una conducta análoga en nuestro país, con los hechos, de todos nosotros conocidos, de pequeñas epidemias de fiebre puerperal que han seguido los pasos de determinadas parteras!

Otra de las enfermedades que contribuyen á la mortalidad puerperal es la eclampsia. Esta complicación, la más grande del parto según Pajot, según su concepción moderna no es sino el estallido convulsivo de un estado morbozo constituido por la disminución en la eliminación de los productos de desecho del organismo; de ahí las variedades de eclampsia renal, hepática, etc., propuestas por Auvard, según los empujones entorpecidos en sus funciones. En el ataque eclámpico, bien lo sabéis, las convulsiones repetidas ponen bruscamente en peligro tanto la vida de la madre como la del niño.

Ahora bien: para la forma más común de esta enfermedad, la de origen renal (con su prelude de síntomas característicos: albuminuria gravídica, vómitos, neuralgias, edemas, etc.), el sabio profesor Tarnier ha formulado una ley, cuya veracidad la experiencia ha sancionado definitivamente: basta siete días de régimen lácteo exclusivo para evitar el ataque de eclampsia.

¿Qué grado de criminalidad corresponde al médico que solicitado prudentemente para conservar la salud, no interviene, por ignorancia, con todos los recursos que la ciencia posee para prevenir la explosión de un accidente que por sí sólo pone en peligro dos existencias?

Las hemorragias puerperales, felizmente son bastante raras en la práctica; son de un gravísimo pronóstico, como lo es la mayoría de los accidentes y complicaciones del parto. La salud de la enferma, pendiente sólo de algunos segundos, exige una intervención enérgica y adecuada para contener inmediatamente la hemorragia, y ¡ay de la parturiente que en estos momentos supremos no tiene á su alrededor sino dudas y vacilaciones!

Señores, decía el Dr. Fernández, habéis visto que la mortalidad en Buenos Aires ha alcanzado en los tres últimos años á la imponente cifra de 3.262 víctimas, y que la mortalidad puerperal en la misma época ha sido de 206 personas, aunque hay motivos fundados para evaluar á esta última en una mitad más por lo menos, que se esconde en los demás cuadros de la estadística con un diagnóstico diferente.

Estas cifras, mencionadas fríamente en este recinto, son, sin embargo, la condensación de los dolores de otros tantos hogares que en tan corto tiempo quedaron tal vez para siempre enlutados.

Ahora bien: dadas nuestras costumbres, la partera es el representante de nuestro arte que directamente interviene para vigilar el embarazo y asistir al parto. Es, pues, levantando el nivel intelectual del gremio como disminuirémos la mortalidad puerperal en Buenos Aires.

(1) Según un informe de Budin, presentado á la Academia de Medicina de París el 4 de Febrero de 1890, aconseja se autorice á las parteras el uso del sublimado. En su vista, la Comisión propone emplear paquetes de 25 contigramos de sublimado, 1 gramo de ácido tartárico para facilitar la disolución y 1 miligramo de rojo de Burdeos para evitar equivocaciones. Todo para impedir las diversas formas de la infección puerperal causadas por los estreptococos y fermentación de los coágulos de la cavidad del útero, que deben ser extraídos, y luego se irriga con agua caliente esterilizada y boratada hasta que ésta sale clara. En la sala de partos de Berlín, á cargo del *privat-docent* Dr. Hofmeier, situada en Artilleriestrasse, hay cuatro camas muy cómodas para el acto, y cada una de las cuales lleva anexos grandes irrigadores con sublimado que se usa *larga-manu*, durante y después del trabajo. — *Ambrosio Rodríguez.*

Habéis venido á escuchar el pensamiento de un médico y quedáis obligados á secundar sus propósitos como patriotas. — *He dicho.*

SECCION PROFESIONAL

SIC TRANSIT VITA, SIC VENIT MORS

Pasan días, pasan meses, pasan años, y en nuestro constante esperar nada vemos que pueda prometer orden en la administración de la salud pública, alivio á los males de la clase médica. De tiempo en tiempo suele mostrarse en las esferas del Poder algún raquíptico astro que, con el afán de hacer su nombre más ó menos durable al pie de una real orden ó decreto, desata algún rayo de la opaca esfera encaminado á perfeccionar la administración sanitaria del país, cuidando de ir adornado en su expulsión de grandes letras componentes de gigantescos nombres, para así al menos, si no engañar á los conocidos, satisfacer su vanidad, que aunque esté en relación con su talla pigmeica, no es menos odiosa que si fuera jónica.

Como el tiempo pasan los hombres, y tras un director de Beneficencia y Sanidad viene otro y otro. Alguno deseoso de la fama póstuma y con genio creador, con arreglo á su inteligencia generatriz, creó un Cuerpo, ó lo que sea, de Sanidad, dió por cientos disposiciones sanitarias, y no satisfecho de tanto y tal, se metió en el depósito donde yacían las dadas por sus antecesores y las aireó, cambiándolas á un sitio más seco, al que puso por nombre *Boletín de Sanidad*. Hizo que mensualmente los subdelegados, en forma telegráfica, le notificasen el nombre de las enfermedades que aparecían ó reinaban en sus distritos, con el sólo resultado de la publicación. Reprodujo gran parte de lo antes escrito y no cumplido, para que tampoco se cumpliera, y harto de disponer y hastiado de copiar, bajó á la cesantía desde la cumbre donde sus méritos le tenían, sin decirnos sus inmensas satisfacciones por el éxito obtenido contra la epidemia cólera, ni el método empleado para la desaparición radical de la viruela, mas sí dejando gran desconsuelo en sus admiradores por el temor de que su sustituto pudiera ser como él.

Subió otro á la altura de Ilustrísimo, y sin duda por ser tan reformista como su antecesor, sigue sus mismos pasos, olvidando que el copiar de un sitio para poner en otro las disposiciones sanitarias, es conseguir lo mismo que consigue el sepulturero cuando dentro del osario de su cementerio revuelve sin cesar de un sitio para otro los restos muertos allí colocados: darles de nuevo un poco de viento.

Viento y nada más supone tanto afán en revolver restos de un cuerpo legal que, á diferencia de los habidos en las hueseras, nunca tuvo cabeza ni uniformidad en sus extremidades.

No llegará, de esta manera, el día en que la patria pueda mostrar su agradecimiento, ni siquiera la satisfacción que corresponde á la conciencia que obra el bien. Por este camino sólo se diferenciará de sus antecesores en el nombre bautismal y en no hacer nada útil para nadie. Es necesario, porque la salud pública lo reclama, hacer nueva ley de Sanidad, y de ella que nazcan, como hijos legítimos, reglamentos orgánicos para los Cuerpos de Sanidad civil y forense, y armonizar con ella los de Baños y Sanidad marítima. Es indispensable que se nombren inspectores sanitarios rurales, que serán los hoy titulares de partidos; de distritos, que pueden serlo los subdelegados, y un Centro superior de que estos dependan. Los primeros, á más de las obligaciones de su

profesión, auxiliarán á los segundos en proporcionar los datos que necesiten para el cumplimiento de su deber, que será principalmente: hacer el estudio geológico de los pueblos de su distrito, el de las aguas potables, de la vegetación, observaciones meteorológicas, vigilar por la pureza de los alimentos y bebidas, seguir en su marcha cuantas enfermedades epidémicas se presenten, determinando la época fija de su presentación con todas las circunstancias de su presencia y desaparición; estudiar las causas de las enfermedades y cuanto sea conducente para curarlas y evitarlas en lo sucesivo; hacer el análisis de las aguas y aire atmosférico una vez en cada estación del año y cuantas sea necesario durante el período de epidemia. Con estos estudios formarán estados trimestrales y una Memoria anual.

Para esto es indispensable en primer término una ley en que se definan bien los derechos y deberes de todos los médicos, dando á los inspectores de partido autoridad propia é independencia con relación á las autoridades municipales siempre que esté dentro de la esfera de sus deberes profesionales. Es, además, necesario el arsenal de instrumentos bastantes para la ejecución de sus trabajos. Así dispuesto, resultarán estadísticas sabias y Memorias con abundante y precioso material. Se hará una verdadera política, con la que, á más del provecho material, nos evitaremos pasar por el ridículo actual.

Yo entiendo que la autoridad de los altos corre parejas con la de sus disposiciones legales, porque si éstas no nacen más que para satisfacciones vanidosas ó para manchar papel, aquélla se convierte en causa de risa en las gentes. Es muy desconsolador ver una disposición como la que citan los artículos 71 y 101, apartado XII, del reglamento de Sanidad marítima, que dice: «Remitirán los directores de Sanidad de los puertos y lazaretos un estado anual de observaciones meteorológicas y estudios acerca de la topografía médica del lazareto, puerto y población aneja», y no se dan ni instrumentos ni locales ni personas bastantes. Si no fuese para los hombres de ciencia tan serio lo dispuesto en los citados artículos, ¿no causarían risa ellos y menosprecio la persona que constituida en elevada autoridad los redactó ó autorizó con su firma?

Esta es la política de nuestros directores de Sanidad: emborronar papel en abundancia para que las personas indocitas en la materia crean que esto, á más de gran talento para gobernar, supone gran deseo en cuidar por la salud pública; pero nosotros los médicos, que somos los muros donde chocan cual etéreos arietes todas las disposiciones sanitarias, nos limitaremos á decir: Señores directores, *sic transit vita, sic venit mors*.

UN SUBDELEGADO.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Síntesis de la linfa de Koch. — II. Alteración de los nervios periféricos en los diabéticos. — III. ¿Por qué es blanca la piel humana? — IV. Diagnóstico de la salpingo-ooforitis. — V. El telurato de potasio contra los sudores de los tísicos.

I

Según el Dr. León Pétit, para descubrir el misterio que envuelve la composición de la linfa de Koch, la Química debe prestar su concurso á la Fisiología, procediendo la primera por síntesis para reconstituir la linfa y experimentando la segunda en animales y no en seres humanos, como desgraciadamente se ha hecho hasta hoy.

Demostrando que se trata de hechos puramente prácticos,



presenta el autor como prueba en su apoyo dos frasquitos de la misma forma y dimensión y cuyo contenido es imposible diferenciar á primera vista. El primero contiene la linfa de Koch traída por él de Berlín; el segundo una linfa preparada por un distinguido químico, el Sr. Gautrelet.

Ambos líquidos, del mismo color, la misma consistencia, la misma densidad, gozan de propiedades organolépticas idénticamente semejantes. El siguiente cuadro analítico hecho por Gautrelet, hace resaltar toda la analogía que existe entre la linfa alemana y la francesa:

Resumen analítico comparativo de las linfas de Koch y francesa.

I. — PROPIEDADES ORGANOLÉPTICAS.

	Linfa de Koch.	Linfa francesa.
1. Color.	Madera.	Madera.
2. Con fluorescencia.	Rojo cereza.	Rojo cereza.
3. Consistencia.	Semiviscoso.	Semiviscoso.

II. — REACCIONES GENERALES.

4. Reacción química.	Ligeramente alcalina.	Ligeramente alcalina.
5. Solubilidad en el agua.	Completa.	Muy ligera opalescencia.
6. — en el alcohol.	Completa con ligero enturbiamiento.	Completa con ligero enturbiamiento.
7. — $\text{So}^3 \text{Ho}$	Completa.	Completa.
8. — H Cl	Completa.	Completa.
9. — Ko Ho en frío.	Completa.	Muy ligero enturbiamiento.
10. Reacción de Fehling.	Nula.	Nula.

III. — REACCIONES ESPECIALES Á LOS ÁLCALIS ORGÁNICOS GENERALES.

11. Ácido pícrico.	Precipitado amarillo.	Precipitado amarillo.
Iod-sodio iodurado.		
12. $\text{NaI} + \text{I}$	— pardo.	— pardo.
Bicloruro platino.		
13. $\text{Pt}^2 \text{Cl}^2$	— pardo amarillo.	— pardo amarillo.
14. Tanino.	— amarillo.	— pardo.
15. Nitrito mercúrico.	— blanco.	— blanco.
Bicloruro de mercurio.		
16. Hg Cl	— blanco.	— blanco.

IV. — REACCIONES ESPECIALES Á LOS ÁLCALIS ORGÁNICOS ANIMALES.

17. Ferrocianuro y $\text{Fe}^7 \text{Cl}^3$	Precipitado azul después de coloración verdosa.	Precipitado azul inmediato.
18. { Ag-Br (bromuro de plata). Papel reactivo Brouardel y Boutmy. }	Reducción pardo fuerte.	Reducción parda.
19. $\text{Ko}_2 \text{Cro}^3 + \text{So Ho}$	Coloración verde.	Coloración verde.
20. $\text{NaI} + \text{I} + \text{Ko Ho}$	Precipitado de iodoformo.	Precipitado de iodoformo.

De todas estas reacciones químicas de un valor innegable, la más característica se refiere á la reducción operada en las mismas condiciones para las dos linfas en el papel reactivo tan sensible de Brouardel y Boutmy.

De ello debe deducirse que si la linfa francesa no responde exactamente á la linfa alemana, ambas tienen una base de la misma serie de los álcalis orgánicos.

El Sr. Pétit dice que va á emprender con el veterinario Sr. Cérémonie experimentos comparativos en animales de dos categorías: conejos y vacas; y cree que en caso de que los ensayos fisiológicos justificaran las esperanzas que han hecho concebir las reacciones químicas, la linfa francesa obtenida por síntesis no sería otra que la linfa de Koch.

II

Del estudio que sobre la alteración de los nervios periféricos en los diabéticos ha hecho el Sr. Auché traducimos las conclusiones, que dicen así:

1.^a Está bien demostrado que las neuritis periféricas pueden desarrollarse en el curso de la diabetes sin la intervención de ninguna otra causa capaz de darles origen. Su

frecuencia no se ha podido determinar aún de un modo preciso, pero creemos que distan mucho de ser raras.

2.^a Se revelan clínicamente por un conjunto de síntomas que pueden interesar la motilidad, la sensibilidad, la nutrición y el sistema vaso-motor. Su cuadro es á menudo análogo al de las neuritis alcohólicas, con las cuales se podría confundir á no guiarnos por los síntomas constantes.

3.^a Su patogenia no debe buscarse únicamente en la acción irritante del azúcar sobre los nervios periféricos, probablemente debidas á varias causas: la anhidremia, la acetonemia, el trastorno de la nutrición general que alcanza los nervios, como los demás tejidos, y quizás, al último, la acción de sustancias químicas todavía mal definidas que circulan en la sangre de los diabéticos.

III

El Sr. Unna decía que los gránulos del *stratum granulosum* son muy refringentes y hacen la epidermis opaca á la luz transmitida y blanca á la luz reflejada; de suerte que el color rojo del dermis desaparece y no es visible más que

los puntos en que la ausencia de *stratum granulosum* devuelve á la epidermis su transparencia, como en el borde libre de los labios. El Sr. Kromayer se ha convencido, en fragmentos desprendidos de piel, de que el epidermis es casi tan transparente en el cuerpo como en los labios, y que si el dermis no aparece rojo á través del epidermis es que no es rojo, sino blanco. En efecto; el dermis normal es enteramente anémico, según se ve cuando se le incinde, pues la incisión está absolutamente exangüe y no sangra sino al cabo de un instante. Cuando la piel está congestionada sangra inmediatamente.

La transparencia perfecta del epidermis está demostrada, porque cuando el dermis es realmente rojo, su color se ve muy bien á pesar del *stratum granulosum*. El mismo dermis anémico es transparente y permite ver las venas azules subyacentes.

El Sr. Kromayer atribuye, pues, la blancura de la piel al dermis, que estando anémico es de color blanco lechoso; hasta la grasa subcutánea, que es blanca en el joven y en el anciano se torna amarilla, puede percibirse por transparencia.

IV

En los casos ordinarios el diagnóstico de la salpingo-ooforitis no presenta dificultades. La palpación descubre la dilatación característica de las trompas y sus relaciones con el ángulo correspondiente del útero. La anamnesis y el curso de la enfermedad confirman los resultados de la palpación bimanual.

Sin embargo, el Sr. Michow ha observado algunos casos en que no es fácil reconocer con exactitud la naturaleza de este tumor de la pelvis menor.

Se puede encontrar una tumefacción patológica de este género en la parte inferior del ligamento ancho ó sujeto por numerosas adherencias al pliegue de Douglass.

Estos casos pueden hacer confundir un tumor tubario y un quiste intraligamentoso.

Se ha observado también la dilatación de la parte externa de la trompa sin alteración de la parte interna de este órgano.

En estos casos, si no hay adherencia se encuentra, gracias á la palpación, un tumor bien circunscrito y elástico que se tomará quizás por un tumor ovárico, cuyas relaciones con el útero no sean fáciles de establecer.

Resulta de todo lo que acabamos de decir, que importa encontrar nuevos elementos de diagnóstico en los casos de salpingo-ooforitis.

El Sr. Michow indica un signo constante en los casos de salpingo-coforitis que puede tener gran importancia en la discusión del diagnóstico del tumor. He aquí en qué consiste:

Los tumores debidos á la inflamación tubaria tienen un volumen variable según la época en que se examina al enfermo.

Observando muchos casos análogos se llega á la siguiente conclusión: las variaciones del volumen del tumor dependen del período menstrual.

Al principio de las reglas, por ejemplo, el tumor debido á una salpingo-ooforitis aumenta de volumen. Después de las reglas disminuyen las dimensiones de este tumor.

Muy á menudo esta tumefacción patológica, que sobreviene en el período menstrual, permanece unilateral. La trompa del lado opuesto no parece afecta.

Á la reaparición de las reglas el primer tumor puede permanecer invariable, y la trompa del lado opuesto aumenta de volumen de una manera notable.

Hay casos en que las variaciones periódicas del volumen del tumor no se manifiestan tan perfectamente.

Sin embargo, algunos días antes de las reglas se puede reconocer siempre por la palpación una trompa afecta.

Estas variaciones de volumen de un tumor, durante el período menstrual, son mucho más fáciles de reconocer al principio, cuando los tumores no han adquirido aún grandes dimensiones.

Diferentes causas influyen en el crecimiento de los tumores de esta especie.

Durante la menstruación hay aflujo sanguíneo en el folículo ovárico y en las trompas.

El Sr. Schröder admite la existencia de una tumefacción de la mucosa tubaria durante las reglas.

El paso del folículo de Graaf ocasiona una dilatación tubaria.

Por último, durante el período menstrual hay quizás una descamación de parte de la mucosa inflamada.

Para concluir diremos que los cambios de volumen del tumor durante las reglas constituyen un signo característico de las salpingo-ooforitis y los ha observado antes que nadie el Dr. Lebedeff.

Esta observación tiene gran importancia desde el punto de vista del diagnóstico diferencial de los tumores de los órganos genitales de la mujer.

V

Después de recapitular cierto número de observaciones; de fecha más ó menos antigua, relativamente á la acción del *telurato de potasio* en el organismo vivo, refiere el Sr. Neusser sus propios experimentos hechos en tísicos con esta sustancia. Dicho señor ha podido asegurarse así de que el *telurato de potasio* ejerce favorable influencia sobre las transpiraciones nocturnas de los tísicos en gran número de casos. El medicamento se ha administrado en forma de píldoras que contenían cada una 2 centigramos de sal. En la mayoría de los enfermos (su número se eleva á cerca de 50) esta dosis fué suficiente para producir al cabo de muy pocos días, si no la desaparición total, al menos una gran disminución del sudor nocturno. En algunos, pocos casos, pareció establecerse al cabo de ocho días, como término medio, una especie de hábito al medicamento; se dobló entonces la dosis y de ordinario con resultados favorables.

Entre los enfermos así tratados, varios notaron aumento del apetito; en otros el medicamento pareció ejercer una acción ligeramente narcótica. Á pequeñas dosis el *telurato de potasio* no provoca nunca la aparición de fenómenos tóxicos, á dosis mayores se aprecia al cabo de cierto tiempo náuseas y alguna disminución del apetito. El único inconveniente que tiene esta medicación es el acentuado olor que comunica al aliento de los enfermos.

El Sr. Neusser ha limitado sus experimentos á tísicos en su mayoría en período cavernoso. En ningún caso ha ejercido el medicamento favorable acción sobre la marcha del proceso tuberculoso.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 7 de Enero se ha nombrado al médico mayor D. Francisco Arredondo Gómez, que presta sus servicios en las Islas Filipinas, para ocupar una vacante de subinspector médico de segunda clase en aquel distrito, por ascenso de D. Víctor Izquierdo Mariño.

Por real orden de 8 del mismo se ha dispuesto cese en la situación de reemplazo, que por enfermo se le concedió, el médico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar D. Máximo Sánchez y Hernández, continuando en la misma como excedente hasta que le corresponda obtener colocación. Por real orden de igual fecha se dispone lo mismo referente al médico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar D. Edmundo Armada y Lopez.

Por real orden de igual fecha se concede al farmacéutico primero del Cuerpo de Sanidad Militar D. Martín Bayod y Martínez, en situación de reemplazo en esta corte, pasar á la de supernumerario sin sueldo por tiempo indeterminado.

Por real orden de 9 del mismo mes se concede ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de médicos segundos y efectividad de esta fecha, á los 14 opositores que figuran en una relación que da principio con D. Emilio Pérez y Noguera y termina con D. Luis Fatás y Montes.

Por real orden de 10 del mismo se declara aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les corresponda, á los seis farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. Aquilino Martelo y termina con D. Amado Echevarría.

Por real orden de 12 del mismo mes se concede el empleo superior inmediato (médicos primeros) á los oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar que figuran en una relación que da principio con D. Dionisio Lázaro y Agradas y termina con don León Laín y Gufo, por ser los más antiguos en sus respectivos empleos y estar declarados aptos para el ascenso; debiendo disfrutar en el que se les confiere la efectividad que en la citada relación se les asigna.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

D. Francisco Tejero, profesor de Medicina, residente en Competa (Málaga), solicita pensión de jubilación.

Doña Sacramento Sánchez Solorzano, hija de la pensionista doña Mariana Mora, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Enero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

Anuncio de ingreso.

D. Antonio Villegas, profesor de Farmacia, y D. Mariano Caventg, profesor de Medicina, residentes en Madrid, solicitan su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 4 de Enero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 714,06; mínima, 701,72; temperatura máxima, 7º,6; mínima, —º7,3; vientos dominantes, NE. con singular insistencia y SO.

En la semana última han continuado á la orden del día los padecimientos de las vías respiratorias en todas sus formas, de pulmonías, catarros bronquiales, anginas faríngeas y tonsilares. Los afectos renales y del aparato circulatorio se han exacerbado notablemente, así como los catarros bronquiales consecuencia de éstos y las enfermedades del sistema nervioso. La difteria ha aumentado un tanto, aunque no ha adquirido, afortunadamente, el notable incremento de otros años. Las defunciones por viruela son poco numerosas. La mortalidad es muy poco superior á la de las mejores épocas sanitarias.

CRONICA

Candidatura de diputados á Cortes. — Jamás agradeceremos bastante los siguientes sueltos que nuestro querido compañero el Dr. Pulido, candidato á diputado á Cortes por la circunscripción de Madrid, ha merecido de nuestros distinguidos colegas *La Farmacia Española* y *La Correspondencia Médica*.

Dice así la primera:

«*Candidatura aceptable.* — Se presenta candidato á la diputación á Cortes por Madrid nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Angel Pulido y Fernández.

»Reune tan especiales condiciones de honradez, de ilustración y de consecuencia, y, por otra parte, profesa cariño tan entrañable á las clases médicas el Dr. Pulido, que nuestro deber, y deber inexcusable, es recomendar á nuestros amigos y compañeros la candidatura del elocuente escritor médico. Triunfo grande sería para nuestras clases el que ocupara puesto en la Representación nacional el Dr. Pulido, y así no debemos, de ninguna manera, omitir toda suerte de trabajos para alcanzar este resultado, si satisfactorio para el médico distinguido, aún más linsojero para los que nos preocupamos seriamente del presente y del porvenir de estas modestas profesiones. La Redacción de *La Farmacia Española* por su parte, y en justa deferencia á persona que sabe defender por tan elocuente manera los derechos de la clase, y que ha dado patente muestra de lo que le preocupan los intereses públicos, propónese trabajar en pro de una candidatura que todos seguramente recibirán con aplauso y que tiene para nosotros además el atractivo del compañerismo y de una amistad cariñosa jamás interrumpida.»

De su parte dice así *La Correspondencia Médica*:

«El Sr. Pulido tiene asegurado su triunfo de antemano, del que le hacen digno su reconocido talento, su ilustración y su elocuencia; y el que, á no engañarnos en nuestros pronósticos, no sólo llegará á ser una gran conquista para el Parlamento, sino también una de nuestras más preciadas glorias nacionales.»

Nueva Junta Directiva. — En las elecciones celebradas el sábado 10 del corriente en la Sociedad Española de Hidrología Médica fué elegida la siguiente Junta Directiva: presidente, Sr. García López (D. Anastasio); vicepresidente 1.º, Sr. Moreno Zancudo; ídem 2.º, Sr. Menéndez Tejo; secretario general, Sr. Armendáriz (D. Alberto); secretario de actas, Sr. Aleixandre; tesorero, Sr. Martínez Reguera — Presidente de la Comisión de publicaciones, Sr. Carretero; secretario, Sr. Rodríguez Pinilla; redactores, Sres. Manzaneque, Ledo, Marín Perujo y Manglanc.

Concurso. — La *Sociedad de Higiene de la infancia* de París abre concurso sobre las siguientes cuestiones:

- 1.ª Alimentación complementaria del niño durante la lactancia; preparación para el destete.
- 2.ª Higiene y salubridad de la escuela.
- 3.ª Higiene de los niños empleados en los talleres de flores y plumas.

Las Memorias deberán remitirse al Dr. Chassaing (207, rue Saint-Antoine, París) antes del 1.º de Mayo próximo.

Necrología. — Ha fallecido, á la edad de sesenta y un años, el Sr. Von Nussbaum, catedrático de Clínica quirúrgica en la Universidad de Munich, autor de gran número de monografías y colaborador con Billroth y Luecke del *Tratado de Cirugía*. También ha fallecido en Boston (América) el Sr. Bigelow, más conocido por su escrito sobre la *litolapaxia* ó *litotricia rápida con evacuación*.

Igualmente ha fallecido en Mompeller el sabio terapeuta Dr. Pécholier.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

TELÉFONO 552

PAPEL CIGARROS
ANTI-ASMATICOS BARRAL
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE Bⁿ BARRAL
 - disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES. PREVIENE O HACE DESAPARECER
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
 APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
 CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS O CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
 NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
 un **VEJIGATORIO** en el brazo
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
 en los **HOSPITALES MILITARES.**
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUGE-ALBESPEYRES.
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como **enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarrros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.**

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albespeyres.**

NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la **Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Union de los Fabricantes.**

FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
 DÓISIS : 2 a 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia **GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.**

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que curalos flujos recientes o crónicos, sin el ausilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY • ELIXIR BOUTY

Precio : 3 Ptas Caja **PEPSINA-COCAÍNA** Precio : 5 Ptas Frasco

Gracias a su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — **Muestras franco a los Señores Médicos.**
PARIS : BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID : M. GARCIA, Capellanes, 1

KRAUSSER y KOEBERLIN, NUREMBERG. BAVIERA

FÁBRICA DE APARATOS ELÉCTRICOS PARA EL USO MÉDICO
 Se envían CATÁLOGOS ilustrados franco y gratis.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la **Carne, el Hierro y la Quina** constituye el reparador mas energetico que se conoce para curar: la **Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc.** El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor, la Coloracion y la Energía vital.**

Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.**

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulerd Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
 MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
 Depósito en todas Farmacias

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABANÁ

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS
Únicas en el consumo.— Venta: Farmacias y Droguerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Último remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina. Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Acete de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no solo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 33 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (+31 trip.º)

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

ENFERMEDADES

de los Niños.

Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginosa.	6 — —
Febrífugo.	8 — —
Hemoglobina.	8 — —
Hipofosfito de cal.	6 — —
Pepsina.	7 — —
Peptona.	7 — —
Pectoral.	6 — —
Purgante.	6 — —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 — —
Vermífugo.	6 — —

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas.

Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

PASTILLAS

DE ITAGURYNÁ

Principio activo del Itagury del Paraguay (*Papaver Paraguayensis*).

Modifican y aumentan la expectoración, calmando y haciendo desaparecer la tos, por aguda ó crónica que sea. Recomendadas por sus buenos efectos y sabor gratísimo al paladar, 8 reales caja. Por 9 se manda por el correo.

Farmacia Cabello Gutiérrez, Palma, 11. Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, 1.

PERLAS

ANTIGASTRALGICAS

(Éter, iodoformo y narceína.)

Gastralgias inveteradas que habían resistido toda clase de específicos, han cedido con nuestras perlas, recomendadas por eminentes profesores.

12 reales frasco. Se remite por 43. **Farmacia Cabello Gutiérrez**, Palma, 11.

Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, 1.

CREMAS FORTIFICANTES

6 EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, iodo de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, *fato de cal soluble*, *creosota de haya* y *iodoformo*, muy usada en los enfermos débiles, catarroses y con diatesis tuberculosas.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el *acete de hígado de bacalao* puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, nacetina, aristol, soziodol clorhidrato de oreína, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos, balones de ógeno á 5 pesetas uno, etc., etc.); aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoueras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richards y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc.; á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

BAÑ
ULOSAS
ías.

nsayado
rid. El
Médico-
r menor
ecomen-
co, como

LAS
RYNA

gury del Pa-
guayensis).

la expecto-
ndo desapa-
o crónica que
sus buenos
o al paladar,
anda por el

rez, Palma, II
a, Capellanes, I.

S
LGICAS

narceina.)
as que habían
pecíficos, han
as, recomen-
ofesores.

mite por 43.
rez, Palma, II
a, Capellanes, I.

TE PURO
BACALA

DRID

tienen buen
odas las cono-
el núm. 3, f
sis tuberculo-
ión e: aceite

a, exalgría,
balones de on-
agueros espec-
inguijas de
ores Richards

PASTILLAS Y PÍLDORAS

PAZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.
A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun-que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad. cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE

TOS

Probadas y os convenceréis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Ectosísis*, así como el *Infetismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METORRAGIA INCONTINENCIA de ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.

PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

contra las diversas, Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^a de F^a de París

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion hipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

El único admitido en los Hospitales Militares.

El *Vejigatorio de Albespeyres* es el remedio mas heróico que puede ser recetado por los médicos contra bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazon, meningitis, nevralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero *Vejigatorio de Albespeyres* y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar la anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris 11, r. Baux-Arts

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grageas DE PROTO YODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Adoptadas por el Formulario oficial

Francia

y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853

1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la *Clorosis* (colores palidos), *Leucorrea* (flujos blancos), la *Amenorrea* (menstruación nula ó difícil), la *Tisis*, la *Sífilis* constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los órganos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885